

A woman with long brown hair, wearing a large, wide-brimmed straw hat and a dark blue long-sleeved shirt, is shown in profile, looking upwards. She is holding a purple plastic bottle of juice with a green cap. The background is a lush vineyard with green leaves and clusters of dark grapes.

VOCES Y ROSTROS
de las economías campesinas de
VALLE DEL CAUCA

Proyecto investigativo

Caracterización

de la población de la economía
campesina y popular

Servicio Nacional de Aprendizaje - SENA
Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas
Coordinación Nacional de Relacionamiento con la Ciudadanía

2024

Contenido

Presentación.....	6	Dimensión ambiental	52
Introducción.....	11	Áreas protegidas y reserva natural	54
Aspectos Metodológicos.....	14	Aprovechamiento de productos del bosque o vegetación de páramo.....	62
El campesinado en Colombia.....	16	Dimensión organizativa.....	64
¿Qué encontramos en el departamento de Valle del Cauca?	22	Recuento de la asociatividad de las mujeres campesinas.....	65
Municipios priorizados y participación de las comunidades.....	24	Mujer campesina y rol en el contexto familiar y social....	73
El SENA en Valle del Cauca.....	24	Dimensión cultural.....	77
¿Qué territorios se visitaron y cómo fue el acercamiento con la comunidad?.....	25	La cultura campesina del Valle del Cauca.....	78
La caracterización de las economías campesinas y sus dimensiones.....	26	Cocina tradicional llanera	84
Dimensión productiva	26	Recomendaciones para el impulso de la economía popular desde la oferta de servicios SENA	88
Actividades Económicas.....	27	Conclusiones	91
Comercialización de productos.....	35	Dimensión Productiva.....	91
Dimensión territorial	44	Dimensión Territorial.....	91
El conflicto y la tenencia de tierras en Valle del Cauca..	48	Dimensión Ambiental.....	91
Relación campo-ciudad-campo:.....	50	Dimensión Organizativa.....	94
		Dimensión Cultural.....	95
		Tabla de siglas	97
		Glosario.....	98
		Referencias.....	100

Presentación



Jorge Eduardo Londoño Ulloa Director General SENA

El campesinado y las personas que integran las economías populares en Colombia han desempeñado durante décadas un papel fundamental en el impulso y crecimiento económico del país. Su labor ha permitido la supervivencia y bienestar de familias y comunidades que, en su mayoría, han sido marginados de las dinámicas económicas predominantes.

Sin embargo, históricamente, tanto el trabajo de estas personas, como la garantía de sus derechos y su bienestar no han sido protagonistas de las conversaciones, acuerdos y acciones que se movilizan y priorizan desde la legislación y de los mecanismos que transforman las políticas en las realidades tangibles para las poblaciones rurales y urbanas que vinculan su labor, actividad y trabajo en las economías populares y campesinas.

Es importante destacar que se habla de economías (en plural), ya que las prácticas de las economías campesinas y populares se distancian de las lógicas capitalistas y ortodoxas. Su objetivo no es la maximización y acumulación de los ingresos, ni la concepción del trabajo como una mercancía. Por el contrario, desde sus unidades productivas, buscan velar por el cuidado y el bienestar de sus familias, comunidades, tierras y territorios, en sus dimensiones fisiológicas, sociales y culturales.

Estas economías están profundamente enraizadas en los bienes ambientales y el tejido social que las sostiene, configuradas por los repertorios culturales que forman parte de las luchas y reivindicación por el reconocimiento de sus derechos, prácticas y saberes.

En el ámbito popular urbano, según Confecamaras, la economía popular está vinculada, en un 92 % a microempresas y a su población laboral asociada. No obstante, muchas unidades productivas, domésticas y familiares no están registradas, lo que sugiere una cifra mucho mayor a la reportada. Además, según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (DANE), en Colombia, 10.64 millones de personas mayores de 15 años se identifican como campesinas, sujetos de especial protección constitucional que desarrollan actividades vinculadas a la economía campesina.

Frente a esta realidad, el Gobierno Nacional “Colombia Potencia Mundial de la Vida”, y la Dirección General del SENA han puesto en marcha dos estrategias clave: CampeSENA y Full Popular. Estas iniciativas buscan visibilizar, acompañar, asesorar y brindar herramientas flexibles y adaptadas para responder de manera más precisa a las necesidades de estas poblaciones.

Con estas iniciativas, el SENA reconoce integralmente los derechos del campesinado y de las personas de las economías populares, fortaleciendo su calidad de vida y las formas subyacentes de vivirla, teniendo en cuenta sus territorios y economías. Este es el camino propuesto para saldar la deuda histórica del Estado colombiano con el campesinado, avanzar en el reconocimiento constitucional de sus derechos y contribuir a la implementación de políticas

públicas que garanticen su bienestar, el derecho a la alimentación y el fortalecimiento de la soberanía alimentaria.

Desde la misionalidad institucional, es importante reconocer las formas en las que el campesinado construye conocimiento y trabaja en la interacción constante con su territorio. Esta dinámica genera una diversidad económica, social, ambiental y cultural que, al ser potencializada, puede reducir la desigualdad, promover la equidad, el desarrollo y la construcción de paz en los territorios.

En cuanto a la población de las economías populares, el SENA implementó la estrategia Full Popular, que busca contribuir al crecimiento económico de sus unidades de negocio mediante el fortalecimiento de sus capacidades técnicas, productivas, asociativas y de comercialización. Esto con el fin de promover la igualdad social, cultural y económica, desde una asistencia integral, diferencial e incluyente que aumente su sostenibilidad e independencia.

Por esto, el SENA planteó la tarea de la caracterización considerando los circuitos migratorios y los vínculos ciudad-región, del campo y las ciudades, establecidos en el contexto colombiano de violencia, desplazamiento forzado, concentración de tierras y ausencia de la reforma agraria. Lo anterior, ha establecido como normalidad el desarraigo y el desplazamiento a las ciudades de muchos campesinos y en su transición como fuerza de trabajo disponible, en la vida urbana se han sumado a la población de trabajadores que forman parte de las economías populares, también diversas, aportando a la reducción de la desigualdad.

Para avanzar en esta tarea, la Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas adelantó el proyecto de Caracterización de la población de las economías campesinas y populares. Este busca conocer y caracterizar al campesinado colombiano arraigado en las veredas, así como a los sujetos de las economías populares que se ha consolidado en las regiones y ciudades del país.

La histórica presencia del SENA en los territorios y las acciones construidas en conjunto con la población de los 32 departamentos

de Colombia han consolidado una institución con arraigo y legitimidad para contribuir en el reconocimiento y la caracterización de la población. Esto permite considerar sus características específicas en cada territorio, identificando brechas, necesidades y logros alcanzados, con el fin de brindar servicios más adecuados y flexibles que promuevan sus derechos y dignidad.

De esta manera, se fomenta el desarrollo de circuitos productivos, la asociatividad y la productividad con distribución equitativa, elevando la calidad de vida del campesinado y de las personas dedicadas a las economías populares.

Este trabajo fue realizado a través del diálogo y la participación, considerando las experiencias personales y los relatos de vida para comprender las formas individuales y grupales de ser y convivir de estas poblaciones.

La presencia institucional en las distintas regiones permite al SENA reconocer las diversas formas de trabajo y economías asociadas a la geografía y cultura del campesinado, así como su relación con la población de las economías populares, producto de procesos de poblamiento y territorialización.

Estas poblaciones, en su relación con la tierra y mediante su trabajo, aportan a diversos sectores de la economía, a los procesos de urbanización y a la configuración de mercados de trabajos urbanos.

Es importante resaltar la significativa contribución de los campesinos a la seguridad alimentaria, al sostenimiento de los mercados de trabajo urbanos y la configuración de iniciativas productivas en el marco de las economías populares, así como la especial labor de las mujeres en todas las actividades de cuidado comunitario y familiar que permiten la reproducción de la fuerza de trabajo para los distintos sectores productivos del país.

Introducción

El Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) cumple la labor de promover el desarrollo social y técnico de las personas trabajadoras del país. A través de su formación profesional integral, facilita la incorporación de las personas en actividades productivas que contribuyen al crecimiento social, económico y tecnológico de Colombia, de acuerdo con el artículo 2° de la Ley 119 de 1994.

La Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas, a través de la Coordinación Nacional de Relacionamiento con la Ciudadanía tiene como función, entre otras, caracterizar los grupos de valor e interés de la Entidad; dirigido a facilitar el diseño y ejecución de estrategias para promover la participación, rendición de cuentas, simplificación de trámites, transparencia y atención al ciudadano, ajustándose a sus particularidades, necesidades y expectativas.

Mediante las estrategias CampeSENA y Full Popular, el SENA busca aunar esfuerzos interinstitucionales para caracterizar estas poblaciones y brindar una atención integral y diferencial, a través del proyecto de inversión 'Fortalecer la prestación integral de los servicios del SENA para la población de las economías campesinas y la economía popular'.

El proyecto está orientado a fortalecer la información sobre la población de las economías campesinas y de la economías popular para reorientar la oferta integral del SENA; para ello, un equipo multidisciplinario recorrió en 2024 diversas regiones del país, 18 departamentos y 70 municipios, dialogando con comunidades campesinas, indígenas, productores agropecuarios, pescadores, asociaciones de comerciantes, propietarias y propietarios de micronegocios, vendedores informales, artesanos y artesanas, entre otros, para recopilar sus saberes, intereses y expectativas.

El trabajo se materializó en cartillas que presentan, desde las voces y los rostros, orientaciones para el equipo directivo a nivel nacional y regional, en el planteamiento de acciones de atención que fortalezcan, adapten y flexibilicen las prácticas, procesos y servicios institucionales, respondiendo con pertinencia y calidad a las necesidades de la población campesina y de economía popular de Colombia.

Cada cartilla cuenta con siete apartados: en el primero, se presentan datos generales sobre la población campesina del departamento, centros de formación del SENA y la experiencia del equipo investigador con la población y los municipios priorizados. En los siguientes apartados, se describen las dinámicas productivas, territoriales, ambientales, organizativas y culturales que distinguen cada región con información de tipo cuantitativo, incorporando el análisis de los microdatos procesados para el departamento; y cualitativo, tomando la información recopilada en el trabajo desarrollado con la comunidad, a través de los grupos focales y los diálogos con las comunidades en los municipios priorizados.

El último apartado contiene las recomendaciones que el equipo investigador sugiere, con el fin de adecuar y reorientar los servicios ofrecidos, garantizando una mayor pertinencia para las poblaciones de las economías campesina y popular.

Este ejercicio de sistematización tiene como objetivo destacar las características, necesidades y expectativas de la población campesina, haciendo énfasis en los relatos y testimonios de la población que dan cuenta de sus estilos de relación, experiencias, formas de organización, realidades territoriales, dinámicas productivas y socioculturales. Con base en esta información se plantean algunas recomendaciones para que la Dirección General, las regionales y los centros de formación puedan incorporarlas en la programación indicativa y en los planes de acción regional, con el fin de responder a las necesidades de las comunidades en sus contextos.

El equipo que lideró el proceso de interacción con la población y la comunidad se conformó por un grupo interdisciplinario con profesionales de las ciencias sociales y de la salud; antropología, ciencias políticas, sociología, trabajo social, comunicación social y veterinaria. El análisis de sus realidades surgió a partir de reflexiones desde cada campo de conocimiento, buscando resignificar las formas de vida de la comunidad y recuperar la memoria social. De esta manera, se logra tener una aproximación a sus relatos para comprender e interpretar las formas individuales y grupales de convivir en la ruralidad.

Esperamos que este documento también contribuya a las múltiples discusiones que se presentan en el país sobre los derechos de la población campesina, que sea una fuente de consulta para orientar a los entes departamentales y municipales, organizaciones y agencias de cooperación para orientar sus políticas, planes, programas y proyectos del sector rural.



Aspectos metodológicos

El proyecto de “Caracterización de la Población de la Economía Campesina y Popular” tiene un alcance de tres fases que se desarrollarán durante las vigencias 2024 a 2026. Su objetivo es recopilar y analizar información sobre la economía campesina y la economía popular. En 2024, se centró en la recolección de datos contextuales y la realización de un diagnóstico regional, mediante trabajo de campo y consulta de fuentes secundarias. En 2025, se actualizará y ampliará la información del primer año, incorporando nuevas perspectivas territoriales, complementado y actualizando el contenido de las cartillas. Finalmente, en 2026, el análisis se enfocará en los datos del SENA, integrando elementos clave de los años anteriores para presentar una versión final de las recomendaciones, con el fin de adaptar la oferta y servicios institucionales a las necesidades de las poblaciones de las economías campesina y popular.

La investigación en el 2024 se desarrolló en varias etapas, comenzando con una revisión bibliográfica que abarcó conceptos clave como desarrollo local, economía verde y solidaria, y estrategias del SENA como la Capacitación para la Participación Campesina (CAPACA) y AgroSENA. También se consideraron diagnósticos regionales de entidades como el Ministerio de Agricultura, Departamento Nacional de Estadística – DANE y la academia. El marco de referencia incluye el Plan Nacional de Desarrollo 2023-2026, planes departamentales y municipales de desarrollo, planes departamentales de extensión agropecuaria, proyectos integrales de desarrollo agropecuario y rural con enfoque territorial y los planes sectoriales del SENA.

La metodología del proyecto combina datos cualitativos y cuantitativos; para los primeros, se realizaron grupos focales y entrevistas en campo con comunidades campesinas y actores locales. Los datos cuantitativos, fueron extraídos de fuentes como ministerios, DANE, entidades del sector agropecuario, datos abiertos, documentos elaborados por entidades locales y gubernamentales, informes y reportes del SENA, entre otros. La técnica de grupos focales permitió un diálogo con las comunidades, capturando diversas perspectivas sobre las dimensiones territoriales, productivas y culturales.

Voces y rostros de las economías campesinas de Valle del Cauca

La información recopilada a través de estas técnicas de recolección de datos fue transcrita y sistematizada mediante matrices de análisis, destacando citas textuales relevantes. Las bitácoras de campo y el intercambio de experiencias del equipo complementaron el análisis, culminando en la redacción de las cartillas, que integran tanto datos cualitativos como cuantitativos.

En 2024 se visitaron 70 municipios en 18 departamentos, priorizados por factores como: ruralidad, incidencia del conflicto armado y pobreza; también se consideraron territorios campesinos y “Zonas de Reserva Campesina”. Asimismo, a través de un encuentro nacional, los equipos de las coordinaciones de Relaciones Corporativas e Internacionales, aportaron su conocimiento de los territorios, los sectores y las comunidades que se debían priorizar, considerando factores como seguridad, accesibilidad y relaciones preexistentes con las comunidades. Con ello, se determinaron los municipios a focalizar y se seleccionaron áreas con menor interacción con el SENA, para fortalecer vínculos estratégicos.



El campesinado en Colombia

El objetivo de esta investigación, más allá de caracterizar la economía campesina, es comprender a las personas, comunidades y poblaciones que la sustentan, reconociendo su gran diversidad. Basado en el documento técnico del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) sobre la conceptualización del campesinado en Colombia, se define al campesino como:

Un sujeto intercultural, que se identifica como tal, involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra y la naturaleza, inmerso en formas de organización social basadas en el trabajo familiar y comunitario no remunerado o en la venta de su fuerza de trabajo. Esta categoría social abarca a todas las personas, sin distinción de edad, sexo o género (ICANH, 2018, p. 7).

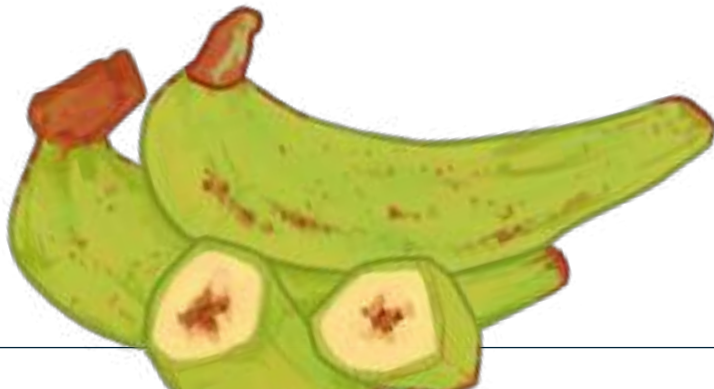
Es importante subrayar que este reconocimiento es el resultado de las luchas del campesinado en todo el país. Tras años de

negociaciones, en 2023, el Estado colombiano les reconoció como sujetos de derechos y de especial protección, mediante la reforma al artículo 64 de la Constitución, en respuesta a la violencia histórica, discriminación y exclusión que han enfrentado. Asimismo, la Corte Suprema de Justicia, en su fallo de tutela STP2028-2018, destacó la necesidad de incluir la categoría ‘campesino’ en los instrumentos censales del país, para así formular políticas públicas que respondan a sus necesidades y realidades.

Otro de los elementos importantes al hablar de la población vinculada a la economía campesina es que, según el boletín de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) para población campesina 2023, “del total de personas de 15 años y más, 10 millones 640 mil se identifican subjetivamente como campesinas, lo que equivale al 26,3 % de la población en ese grupo de edad” (DANE, 2024, p. 3).

En el análisis de la información se incluyeron las cuatro dimensiones que menciona el ICANH (2018) para caracterizar al campesinado: territorial, cultural, productiva y organizativa. Desde el equipo de investigación de la caracterización del SENA, se integró una quinta dimensión que corresponde a la ambiental, para hacer énfasis en las relaciones que las poblaciones campesinas tienen con el medio ambiente, la naturaleza y los recursos naturales.

Por otro lado, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural añade los términos ‘familiar’ y ‘comunitaria’ al concepto de economía campesina, en los lineamientos para la Reforma Rural Integral del Acuerdo de Paz que promueven el desarrollo rural con enfoque territorial. La economía campesina, familiar y comunitaria se define desde este Ministerio como:



Un sistema de producción, transformación, distribución, comercialización y consumo de bienes y servicios; organizado y gestionado por los hombres, mujeres, familias, y comunidades (campesinas, indígenas, negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras) que conviven en los territorios rurales del país. Este sistema incluye las distintas formas organizativas y los diferentes medios de vida que emplean las familias y comunidades rurales para satisfacer sus necesidades, generar ingresos, y construir territorios; e involucra actividades sociales, culturales, ambientales, políticas y económicas. (Ministerio de Agricultura, 2017, p. 12).

Este concepto también incluye a las poblaciones étnicas cuyas economías se basan predominantemente en actividades agropecuarias, con el reconocimiento de sus luchas históricas como son acceso a la tierra desde una lógica colectiva, el respeto por su cosmovisión y cultura, y su relación con el territorio.

Referentes normativos del reconocimiento del campesino como sujeto de derechos

En este contexto, es fundamental considerar el marco normativo que rige la atención a la población campesina. Las políticas públicas establecidas reconocen la diversidad y la riqueza de saberes de estas comunidades, además de garantizar su inclusión en los procesos de desarrollo sostenible. La normatividad, junto con las directrices del SENA, proporcionan las bases necesarias para fortalecer los servicios dirigidos a estas poblaciones.

Marco internacional

La Declaración sobre los Derechos de los Campesinos y otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, adoptada por la ONU en 2018, reconoce derechos como: igualdad de género, soberanía alimentaria, participación en políticas que afecten sus territorios y acceso a derechos humanos y libertades fundamentales.

El Artículo 2 establece que todos los campesinos y campesinas tienen iguales derechos sin distinción de género, incluyendo el pleno disfrute de los derechos humanos y libertades fundamentales reconocidos internacionalmente, libres de cualquier tipo de discriminación económica, social o cultural.

Además, se les garantiza el derecho a participar activamente en la formulación, implementación y seguimiento de políticas y proyectos que impacten sus tierras y territorios, así como a ejercer su soberanía alimentaria mediante la producción sostenible de alimentos saludables y culturalmente apropiados, y la definición de sus propios sistemas de alimentación y agricultura.

Marco nacional

En la guía para la inclusión del enfoque diferencial e interseccionalidad (DANE, 2020) se encuentra el apartado de la normativa nacional sobre el enfoque campesino, donde se encuentra lo siguiente:

El Acto Legislativo 01 de 2023 modificó el artículo 64 de la Constitución para reconocer al campesinado como sujeto de derechos y de especial protección por parte del Estado, con el deber de promover el acceso progresivo a la propiedad de la tierra del campesinado y de los trabajadores agrarios, en forma individual o asociativa. Así mismo, reconoce, entre otros asuntos, las dimensiones económicas, sociales, culturales, políticas y ambientales del campesinado. La enmienda fijó como objetivos alcanzar de manera progresiva, el acceso a bienes y servicios por parte de los(as) trabajadores agrarios(as) como educación de calidad, vivienda, salud, ambiente sano, servicios públicos, conectividad digital, vías terciarias, infraestructura rural, entre otros (Acto Legislativo, 2023).

“**El Artículo 64 de la Constitución Política (CP)**, dispone la obligación de generar condiciones materiales que permiten mejorar la calidad de vida del campesinado y garantizar su vínculo con la tierra, así como su permanencia en ella” (DANE, 2020, P.

69).

“**El Artículo 65 de la CP**, protege la seguridad alimentaria, que hace alusión al “grado de garantía que debe tener toda la población de poder disponer y tener acceso oportuno y permanente a los alimentos que cubran sus requerimientos nutricionales, tratando de reducir la dependencia externa” (DANE, 2020, p. 69).

“**El Artículo 66 de la CP**, estipula que, en materia crediticia, se podrán reglamentar condiciones especiales para el crédito agropecuario, teniendo en cuenta los ciclos de las cosechas y de los precios, así como los riesgos inherentes a la actividad y las calamidades ambientales” (DANE, 2020, p.70).

“Desde **2002** hasta diciembre de **2019**, la Corte Constitucional indicó, en al menos once ocasiones, que existe un mandato constitucional que demanda la protección especial del campesinado. De las once sentencias, seis son providencias que estudian la constitucionalidad de una ley, y de ellas, cuatro resuelven demandas de inconstitucionalidad (**sentencias C-644, 2012; C623, 2015; C-180, 2005; C-006,2002**)” (DANE, 2020, p.70).

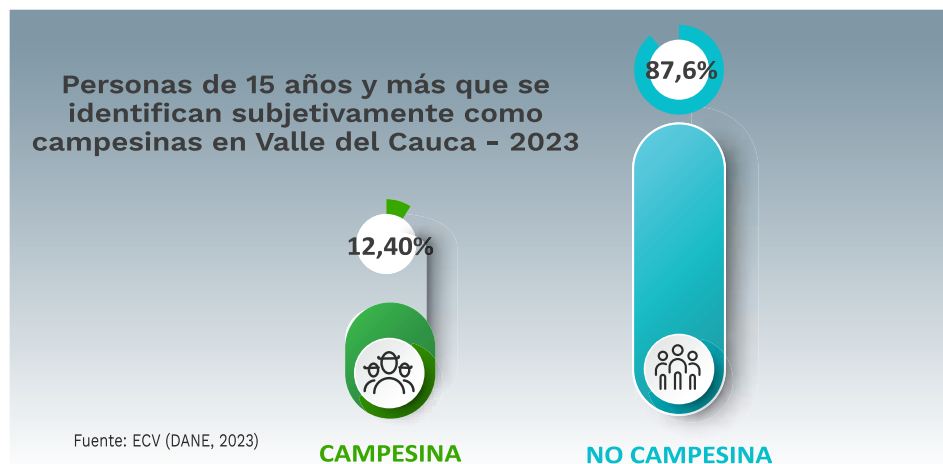
La Corte Suprema de Justicia, en 2018, por medio de la Sentencia **STP2028**, ordenó al DANE y otras entidades públicas “delimitar a profundidad el concepto ‘campesino’, contabilizar a los ciudadanos que integren ese grupo poblacional, (...) identificar la situación actual de la población campesina y apoyar la formulación y seguimiento de planes, programas y políticas públicas que permitan la materialización del derecho fundamental a la igualdad material que le asiste al campesinado colombiano” (DANE, 2020, p. 70-71).

Estas normativas son esenciales para materializar los derechos del campesinado y fortalecer su rol en el desarrollo del país.

¿Qué se encontró en el departamento de Valle del Cauca?

El departamento del Valle del Cauca cuenta con una población campesina y afrocolombiana significativa. Este hecho refuerza la importancia de las políticas públicas nacionales enfocadas en la protección y el desarrollo de estas poblaciones, además de exigir una implementación eficaz en el territorio. Por esta razón, este departamento se presenta como un escenario adecuado para evaluar cómo estas políticas y medidas de protección integral están impactando en la vida de las comunidades dedicadas a las economías campesinas.

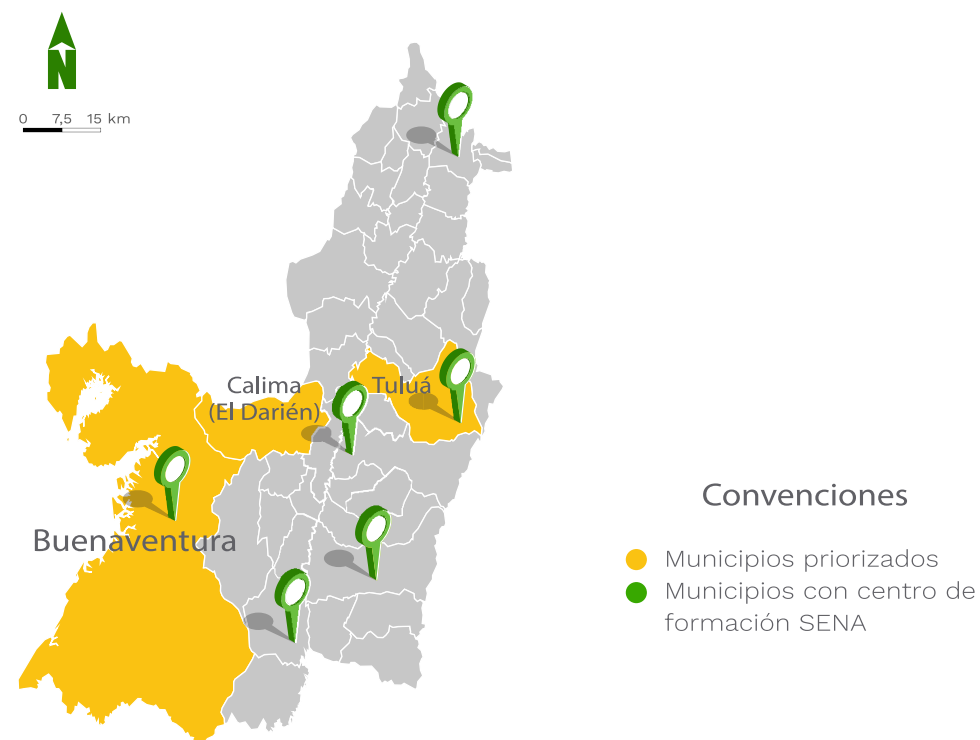
Según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) de (DANE, 2023c), en el Valle del Cauca, el 12,4 % de las personas mayores de 15 años se identifican como campesinas, lo que equivale a 449.896 personas. Aunque este dato está por debajo del promedio nacional (26,3 %), representa un número importante de personas dignas de especial reconocimiento en su inclusión en políticas, planes, programas y proyectos diferenciales para fortalecer la economía campesina.



Gráfica 1. Personas de 15 años y más que se identifican subjetivamente como campesinas en Valle del Cauca – ECV 2023c.

El Valle del Cauca es el departamento con el mayor volumen de población negra, afrocolombiana, raizal y palenquera en Colombia (DANE, 2021). Según la ECV (DANE, 2023c), aproximadamente 950.370 personas se autorreconocen como parte de este grupo étnico, lo que corresponde al 26,1 % de su población. De estas personas, el 15,9 % también se reconocen como campesinas. En menor medida, un 0,8 % de la población departamental es indígena, lo que corresponde a 11.431 personas que viven en 27 resguardos. Las etnias Nasa, Páez, Wounaan, Calima y Emberá Chamí las que más se destacan. Por lo anterior, resulta fundamental adoptar una perspectiva intercultural e interseccional que permita brindar condiciones adecuadas para esta población, respetando y valorando su cultura.

Subregiones del Valle del Cauca, municipios priorizados y centros de formación SENA



Mapa 1. Subregiones del Valle del Cauca, municipios priorizados y centros de formación SENA

El Valle del Cauca tiene 42 municipios, se dividen en cuatro subregiones: norte, centro, pacífico y sur. Estas subregiones se asemejan por sus características geográficas y socioeconómicas; además, su población comparte identidades, características culturales y necesidades. Se priorizaron tres municipios para aplicar los instrumentos de investigación con parte de la población de la economía campesina, dos de ellos en la subregión centro, Calima-Darién, Tuluá, la vereda La Esperanza y el corregimiento de San Cipriano en Buenaventura, que es el único municipio de la subregión pacífico. Allí se realizaron grupos focales y entrevistas, donde, a través del diálogo con los participantes se logró identificar sus necesidades y expectativas y recoger características específicas para cada dimensión estudiada.



El SENA en el Valle del Cauca

La regional Valle del SENA tiene 10 centros de formación y una tecno academia, distribuidos en seis municipios: en Buga, el Centro Agropecuario; en Tuluá, el Centro Latinoamericano de Especies Menores; en Buenaventura, el Centro Náutico Pesquero; en Cartago, el Centro de Tecnologías Agroindustriales; y en Palmira el Centro de Biotecnología Industrial.

Adicionalmente, en Cali operan cinco centros especializados en electricidad y automatización industrial, construcción, diseño tecnológico industrial, gestión tecnológica de servicios y el Centro Nacional de Asistencia Técnica a la Industria (ASTIN).

La vocación de la regional está orientada a fortalecer los sectores de la agroindustria, los servicios y el comercio, con un enfoque en el desarrollo sostenible y la inclusión del Pacífico colombiano. Además, lidera procesos de investigación y avanza en su posicionamiento como referente nacional en la generación de conocimiento e innovación, aprovechando las últimas tecnologías para la formación profesional. A través de alianzas estratégicas con instituciones educativas y centros de investigación, busca garantizar la mano de obra calificada para responder con las demandas de empresarios de la zona y del país en general (Regional SENA Valle, s.f).

Territorios visitados y acercamiento con la comunidad

En los espacios de diálogo y entrevistas participaron 32 personas, principalmente población campesina, miembros de consejos comunitarios y asociaciones de productores agropecuarios. Participaron 12 mujeres y 20 hombres, de los cuales hubo un joven de 26 años, 8 personas entre 29 y 59 años, y 5 adultos mayores (18 personas no informaron su edad). También, 14 participantes se identificaron como población afrocolombiana y campesina; las

demás personas no respondieron. Además, una de las personas manifestó ser víctima del conflicto armado.

El equipo investigador acordó el desplazamiento hacia los lugares de asentamiento de la población campesina, para indagar e interactuar con ellos en sus propios contextos y comprender sus dinámicas de relacionamiento territorial, desde sus labores diarias, formas de organización y perspectiva productiva.

A **San Cipriano** se llegó a través de **“Las Brujitas”**, que representa el medio de transporte usual de los habitantes, un atractivo turístico y de orgullo para sus pobladores. El recorrido es de aproximadamente 15 minutos, en los cuales se pueden apreciar vistosos paisajes, importantes fuentes hídricas que proveen a la población de este recurso vital, construcciones artesanales tradicionales y una comunidad siempre dispuesta a compartir su identidad y costumbres con quienes visitan sus territorios.

En todos los lugares visitados por el equipo (San Cipriano, Buenaventura, Vereda La Esperanza, El Darién y Tuluá), se encontró una comunidad acogedora que, desde sus propias vivencias, recibió al SENA con gran aprecio. Estas comunidades mostraron disposición para compartir sus experiencias de vida, formas de trabajo comunitario, así como plantear sus necesidades y expectativas sobre el papel que la entidad puede desempeñar en el crecimiento y desarrollo local, con el objetivo de alcanzar mayor sostenibilidad y productividad en la región.



La caracterización de las economías campesinas y sus dimensiones

Un equipo de investigadores del ICANH, expertos en campesinado, ruralidad y política pública, fue convocado por la Procuraduría Delegada para Asuntos Agropecuarios para definir criterios y avanzar en la caracterización de la población campesina en Colombia. Basados en su experiencia académica y de campo, desarrollaron un conjunto de dimensiones y atributos clave, que fueron incluidos en el documento técnico ‘Conceptualización del Campesinado en Colombia’ (ICANH, 2018). Estas dimensiones sirven como guías para caracterizar a la población campesina y son las unidades analíticas para interpretar los datos cualitativos y cuantitativos recopilados durante el proceso.

Dimensión productiva del campesinado

El departamento del Valle del Cauca se destaca por su variedad agroproductiva, beneficiada por sus suelos fértiles y diversos climas. Esto lo convierte en una de las principales despensas agrícolas de Colombia, con 93 apuestas productivas identificadas para el sector agropecuario (Gobernación del Valle del Cauca, 2018). Según la Encuesta Nacional Agropecuaria - ENA (DANE, 2019), el departamento cuenta con 974.631 hectáreas (ha) dedicadas a la producción agropecuaria, destacándose especialmente por el sector agroindustrial.

Además, el departamento tiene una orientación pecuaria y una apuesta por la avicultura que viene en crecimiento. En los últimos años, el Valle del Cauca es el segundo productor del país en proteína blanca (pollo, huevo y cerdo), en cuanto al sector agrícola es uno de los grandes productores de aguacate, y el segundo en producción de piña (Cámara de Comercio de Cali, 2023).

Actividades Económicas

Según el DANE en la Encuesta Nacional Agropecuaria - ENA (DANE, 2019), la mayoría de las Unidades Productivas Agropecuarias - UPA en el Valle del Cauca son pequeñas explotaciones (de 10 a 50 hectáreas-ha) que representan un 27 %, también hay similar participación de minifundios (1 a 3 ha) que corresponden al 20 % UPA, y son desarrolladas por el campesinado de este territorio.



En la Encuesta Nacional Agropecuaria 2019, el departamento del Valle del Cauca se evidenció un total de 1.141.437 hectáreas, donde más del 85 % del suelo es usado para las actividades agropecuarias, en estas se refleja una mayor participación del área pecuaria, sin ser menos importante el área agrícola que es uno de los pilares de la economía del departamento, donde se encuentran los productos agroindustriales más importantes de la producción.

Inventario Agrícola

Inventario agrícola		
PRODUCTO	Área sembrada (ha)	Toneladas
Caña de azúcar	227.245	26.946.313
Café	53.488	54.499
Maíz amarillo y blanco	24.898	169.370
Plátano	23.897	220.141
Naranja	8.386	203.458
Aguacate	8.103	57.477
Soya	1.087	3.188
Tomate	653	20.993
Total	347.757	

Fuente: Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA, 2019)



En cuanto a la oferta agrícola de este departamento la caña de azúcar lidera la producción del departamento con una participación del 65,3% (DANE, 2019). Este sector se destaca por sus grandes ingenios que dominan la producción, como lo señala el Censo Nacional Agropecuario (2014), en el inventario agrícola.

El cultivo del café se destaca como la segunda actividad esencial, aportando el 22% al PIB agrícola del departamento, con una producción anual para el 2019 de 54.499 toneladas, lo que corresponde a más de 778.550 sacos de café y representa el 5 % de la producción nacional. Este cultivo se extiende en 61.100 hectáreas, distribuidas en 26.038 fincas, principalmente en los municipios de Sevilla, Trujillo, Caicedonia, Riofrío y El Cairo (ADR, FAO, Gobernación del Valle, 2021).

Con respecto a la producción del café, es importante mencionar que el municipio de El Darién, aunque no se destaca entre los mayores productores de este producto, ha desarrollado la actividad como resultado de sus condiciones agroclimáticas favorables: altitudes entre 1.200 y 1.800 metros sobre el nivel del mar, niveles adecuados de humedad, temperaturas moderadas y su proximidad a mercados turísticos. Estas características le otorgan una ventaja competitiva para posicionarse como un productor destacado en la región.

El tercer producto agrícola más relevante es el maíz amarillo, actualmente participa con 24.898 ha sembradas, lo que convierte al departamento del Valle del Cauca en el 3er productor más grande de maíz, después de Córdoba y Tolima (ENA, 2019).

Teniendo en cuenta las fortalezas productivas de este departamento, el equipo de investigadores del SENA se encontró con uno de los grupos focales que tenía presencia de una asociación de caficultores vinculados a la ANUC. Se destacó que desde hace varios años, han incursionado en la producción de café mejorando procesos tradicionales y añadiendo valor agregado. Así lo expresaron algunos de los participantes en el taller:

Mi nombre es Elsa Díaz, ahorita estamos empezando a experimentar con el café orgánico, con mi esposo y mis hijos. Hemos vendido ya café a varias personas de la vereda y queda bien, ya han probado la calidad de escape. Nos parece muy bueno y pues en es en lo que estamos enfocados en el momento (Campesina, El Darién, 2024).

Ya estamos en las cuestiones del café, los cafés especiales, como decía mi esposa. Hay muchos muchachos que están metidos en la cuestión del café especial. Comercializamos mediante la Cooperativa (Campesino, Darién, 2024).

Estos testimonios reflejan la dedicación de las familias campesinas del municipio de El Darién con la transformación de su economía a través de la producción del café. Su incursión en la producción de café orgánico y especial resalta su capacidad para innovar y adaptarse a las demandas del mercado, además de reflejar su voluntad de trabajo conjunto, involucrando a las nuevas generaciones y fortaleciendo el tejido comunitario mediante iniciativas como las cooperativas. Este esfuerzo, les permite mejorar sus condiciones de vida, posicionar al café como una alternativa sostenible y de calidad en la región.

En la Censo Nacional Agropecuario 2014, también generó un inventario agrícola agrupando los productos en grupos así:

Inventario agrícola	
Agroindustriales	311.480 ha
Frutales	113.196 ha
Tubérculos y plátanos	63.191 ha
Plantas forestales	56.879 ha
Cereales	30.866 ha
Hortalizas	14.347 ha
Aromáticas, condimentos y medicinales	1.706 ha
Total hectáreas	591.665 ha

Fuente: DANE, Censo Nacional Agropecuario (CNA, 2014).

En la despensa agrícola del Valle del Cauca, es importante la siembra de los frutales, en el CNA (DANE, 2014). Estos se destacan como los segundos más representativos de la producción agrícola con 19,2 % de las hectáreas sembradas, encontrando productos como la piña, el aguacate, el banano común, cítricos, entre otros.

Actualmente las frutas tienen gran participación en los mercados internacionales, como lo menciona Invest Pacific – el Valle del Cauca es la canasta exportadora más biodiversa, entre 2007 y 2017 la región produjo 6,14 millones de toneladas de frutas, que representaron el 10,1 % de la producción nacional durante el mencionado periodo.

Las principales frutas producidas son los cítricos con un 29,1 %, la piña con el 27,8 % y el banano con 16,3 %. El departamento es líder nacional en la producción de frutos cítricos y el negocio de la piña se convirtió en uno de los más dinámicos, posicionando a la región en la segunda productora nacional con 142.000 toneladas de esa fruta típica (Invest Pacific, s.f. [a y b]).

Teniendo en cuenta los indicadores de producción del departamento del Valle del Cauca, es fundamental considerar los productos mencionados por los campesinos participantes en los talleres de caracterización. La mayoría de ellos aprovechan las riquezas de los suelos vallecaucanos para cultivar una amplia variedad de cultivos.

En la vereda La Esperanza, en Buenaventura, un campesino relata cómo llegó a ser ejemplo en la región con la producción de piña:

Mi nombre es Luis Alberto Sierra Riaño, yo trabajo vivo aquí hace 20 años. Llegué aquí sembrando piña oro miel hace 18 años (la traje aquí a Buenaventura). Yo fui el que tajo la piña oro miel. Tuve bastante, 300 mil plantas de piña, también siembro piña cambray y la saco orgánica. Yo saqué aquí una piña de 4.54 kg, estuve en Cartagena en una feria y no me creían qué era de aquí en Buenaventura. Ahora manejo mucha fruta, 450 árboles frutales sembrados ya grandes, guanábana, banano, la empresa mía se llama Frutales Orgánicos La Esperanza (Campesino, Buenaventura, 2024)

En el municipio de Buenaventura, específicamente en los grupos focales de la reserva de San Cipriano y en la vereda La Esperanza, se observó una organización productiva que se centra en actividades agrícolas y el turismo. Sin embargo, la mayoría de las familias se dedican a la agricultura de subsistencia, cultivando productos básicos como plátano, yuca, borjón, papa china y algunas frutas. A pesar de la existencia de iniciativas para mejorar la productividad y promover el ecoturismo, las áreas agrícolas siguen estando poco desarrolladas y las prácticas tradicionales dominan la producción. En este contexto, se requiere de organización para modernizar las prácticas agrícolas, lo cual representa un desafío para la comunidad. Algunos participantes de los talleres de caracterización relatan como se refleja esta dinámica:

Buena tarde, yo tengo un pequeño local donde vendo los productos que cosecho en mi finca como banano y plátano, el resto es para el consumo interno o para los restaurantes locales. (Campesino, San Cipriano, 2024)

Haber lo que pasa es que nosotros aquí también tenemos agricultores ¿me entiendes? Pero se cambió la agricultura es un 70% por el turismo, la agricultura que producimos cada uno para el consumo, pero de eso sacamos para los restaurantes, el 90 % es consumo (Campesino, San Cipriano, Buenaventura, 2024)

A partir de los relatos anterior, se logra deducir que el principal reto para las comunidades de San Cipriano y La Esperanza es encontrar un equilibrio sostenible entre la agricultura tradicional, el turismo y sus demandas, buscando oportunidades que permitan mejorar la productividad sin perder su conexión con la tierra y la cultura local.

Otra experiencia, con las unidades productivas de los campesinos, es su interés por mantener y conservar las prácticas tradicionales que siempre les han funcionado y que contribuyen con la protección del medio ambiente, así lo plasmaron en los testimonios de grupo focal del municipio de El Darién:

Aquí sucede algo particular y lo que ha pasado también en otros municipios es que vienen capitales externos, empiezan a instalar dentro de nuestro territorio cantidad de invernaderos, hay una proliferación de invernaderos muy grande y ellos trabajan industrialmente con sus agroquímicos y demás. Y nosotros nos resistimos a entrar a ese tipo de trabajo. Antes ocupaban mucha mano de obra local, ahora traen mano de obra de otros municipios también. Pero el campesino viene resistiendo y aferrándose a lo tradicional, a los que siempre ha funcionado y la seguridad alimentaria.

(Campesino, El Darién, 2024)

Este relato pone en evidencia una forma de resistencia campesina frente a los cultivos impulsados por personas externas a la región, que operan con grandes invernaderos y con químicos que afectan la calidad del suelo. Por este motivo algunos campesinos optan por seguir con sus prácticas ancestrales, para mantener el cuidado por el medio ambiente, aunque la producción se da en una menor escala. Este escenario es fundamental para reflexionar sobre cuál debe ser el equilibrio entre una producción que pueda ser aprovechada para la comercialización mientras se es responsable con las costumbres y las necesidades de la tierra.



Crianza de animales como parte del aprovechamiento económico

El departamento del Valle del Cauca se destaca por su producción pecuaria, según los resultados de la ENA 2019, la ganadería lidera este grupo, con mayor participación de la ganadería de ceba posicionándose como líder nacional. En cuanto a la ganadería de leche se destaca que en los últimos 8 años el crecimiento en producción de leche aumentó, superando los 600 litros por día (DANE, 2019).



La producción ganadera se identificó como una de las principales actividades desarrolladas por los campesinos que participaron en los talleres y grupos focales. Durante estos encuentros, los participantes compartieron detalles sobre sus prácticas ganaderas y los mecanismos que emplean para comercializar sus productos.

Yo me dedico a la ganadería, producción y comercialización de leche, este es criollo, pero ya tenemos la raza que va saliendo de Gyr por Jersey. Manejo dos empleos formales, el mío y el de mi trabajador. Directamente yo le llevo la leche de lunes a viernes para procesarla en una heladería que se llama ‘Helados Polares’, o sea toda la producción de leche que son 110 litros diarios, en este momento toda la consumen ellos y con la producción de los sábados y domingos, procesamos queso, yogurt y entregamos también leche casa por casa en Tuluá.

(Campesina, Tuluá, 2024)

Mi nombre es Jairo Antonio López y vivo en la vereda. Pertenezco a la junta directiva de la organización ANUC. Nuestra unidad productiva, por el momento, es ganado de levante y aspiramos a tener una base genética, pero obviamente estamos en el proceso con otros compañeros, todo el proceso es regional, nos compramos y nos vendemos entre grupos de trabajo, hay una asociación ganadera que se llama Asogan y pues somos un grupo bastante importante por ahí unas 250 familias entre lecheros y compañeros que estamos trabajando en levante. Entonces, vendemos el producto y el producto final ya en la Plaza de Mercado.

(Campesino, El Darién, 2024).

En el caso de las especies menores, el Valle del Cauca fue la principal región productora de proteína blanca, según la Federación Nacional de Avicultores - Fenavi (2017) registrando una tasa de crecimiento de 11,4 %. Las principales empresas avícolas de Colombia cuentan con operación en el Valle del Cauca, por ser líder en la producción de huevo y el tercer mayor productor de pollo y carne de pollo del país, aportando 23,9 % y 16,6 % de la producción nacional de huevo y pollo respectivamente. En cuanto a la producción de cerdo, el departamento ocupó la tercera posición nacional, superado solo por Antioquia y Cundinamarca (Invest Pacific, s.f. [b]).

Esta información fue recogida en los grupos focales realizados durante los talleres de caracterización, en donde los participantes destacaron que la cría y comercialización de cerdos, pollos y huevos son actividades fundamentales para su economía. Además, manifestaron interés en desarrollar nuevos proyectos relacionados con este sector.

Innovación implementada pata los procesos de Producción

Los resultados de la ENA 2019 muestran que únicamente el 15,3 % de las Unidades de Producción Agropecuaria (UPA) implementaron algún tipo de mejora o innovación en sus procesos productivos, acciones que evidencian una baja incorporación de innovación en las pequeñas fincas.

Uno de los participantes al taller realizado en el municipio de El Darién, mencionó que la falta de uso de tecnologías, pueden afectar la eficiencia de los forrajes para el alimento de los bovinos:

Qué cantidad de potreros, si usted va a ver esos potreros, no producen ni siquiera el 30 % de eficiencia en pasturas, pero ¿por qué?, porque no hay un estudio técnico que nos diga a nosotros, vea, este es el abono, cuál es la semilla, el sistema de riego, esas pasturas deben estar acompañadas de un buen sistema de riego.

(Campesino, El Darién, 2024).

A partir de los encuentros, también se evidenciaron casos en los que sin importar lo pequeña que sea la UPA, no hay límites para mejorar las condiciones de producción y generar valor en sus procesos, un ejemplo de esto son los caficultores en el municipio de El Darién, quienes mencionaron que ya están produciendo cafés especiales y de origen, lo que atrae nuevos y mejores mercados. Otra experiencia es el de una mujer dedicada a la ganadería en el municipio de Tuluá, quien ya aplica tecnologías reproductivas en sus vacas de ordeño, usando inseminación artificial y el uso de equipos para realizar diagnósticos clínicos.

Amor por el campo a través del relevo generacional en El Darién
La ENA (DANE. 2019) muestra que la población dedicada a las labores del campo y forman parte de las UPA, están compuestas en su mayoría por personas de entre 45 a 65 años, lo que refleja una

tendencia similar a la de otras regiones del país. A continuación, se presenta la información mencionada sobre este tema en los grupos focales y entrevistas.

En el grupo focal realizado con caficultores(as) pertenecientes a la Asociación de usuarios campesinos – ANUC, del municipio de El Darién, Valle del Cauca, se observó un notable interés por el relevo generacional. Las familias campesinas involucran a las nuevas generaciones en actividades como la agricultura. Un claro ejemplo es el de una familia con tres hijas: dos de ellas aún están en el colegio, pero ya participa en las labores agrícolas, mientras que la mayor, tras terminar sus estudios universitarios, decidió regresar a su hogar para aportar sus conocimientos en el desarrollo de proyectos agrícolas.

Otro relato significativo es el de un agricultor mayor que, debido a su edad y problemas de salud, decidió encomendar las tareas más pesadas de su finca a su hijo. Este, además de heredar los conocimientos tradicionales, complementó su formación capacitándose como Técnico Agropecuario, lo que le permite gestionar tanto los aspectos técnicos como administrativos de la finca.

Comercialización

El departamento de Valle del Cauca se destaca por su comercialización agrícola, gracias a su ubicación estratégica y a la diversificación productiva. Sus productos agrícolas se comercializan a nivel local en mercados campesinos, plazas de mercado, centros de acopio, mercados institucionales y de manera más global, a través de mercados, intermediarios, exportadores y clústeres industriales. En este escenario, el puerto de Buenaventura se convierte en un actor clave para la exportación. Adicionalmente, el desarrollo de clústeres agroindustriales y una infraestructura logística eficiente han permitido que el departamento mantenga un ritmo de crecimiento superior al promedio nacional, atrayendo inversión extranjera y generando empleo (ADR, FAO, Gobernación del Valle del Cauca, 2021; Gobernación del Valle del Cauca, 2024).

Otro aspecto a destacar es su infraestructura vial, considerada como una de las mejores del país, lo que impacta positivamente en el transporte y la comercialización de productos. Esta ventaja representa una oportunidad para los productores agropecuarios, facilitando el acceso a nuevos mercados. Sin embargo, algunos participantes de los grupos focales señalaron que, en muchos casos, la comercialización se realiza localmente, incluso sin llegar a las plazas de mercado.

Las parcelas agroforestales, toda la producción del banano de esa finca se vende en la misma comunidad, como al vecino, al amigo, o sea, toda la producción porque nosotros podemos producir más, pero la producción turística se centra aquí, es base en todo el sentido. (Campesino, Buenaventura, 2024).

(SIC) Y también en el hotel hago parte la producción de parcela, donde tengo hectáreas sembradas para ese producto que yo me lo consumo para el mismo turista que llega, porque hay turistas que les gusta su patacón, como digamos el ruso, el banano se lo hacemos acá, entonces muchos turistas piden mucho el patacón de los que nosotros producimos acá, porque es natural, entonces nosotros pues en mi caso siempre lo que cultivo en mi parcela lo que hago es para el mismo turista.

(Campesino, Buenaventura, 2024).

Durante el paro cívico no podíamos salir ni en moto la carretera estaba bloqueada y perdí toda la producción porque el camión quedó atrapado y se dañó toda la fruta, no tenía otro cliente para verdele eso.

(Campesino, El Darién, 2024).

“En la vereda la Florida tenemos plátano, café, cerdos, vacas, los productos de plátano, los estoy vendiendo a los supermercados locales solamente”

(Campesino, El Darién, 2024).

El Valle del Cauca ha consolidado una destacada capacidad de comercialización agrícola gracias a su infraestructura, ubicación estratégica y diversificación productiva. La combinación de mercados locales, centros de acopio, clústeres agroindustriales y el puerto de Buenaventura como eje exportador subraya el potencial del departamento para conectar la producción con mercados nacionales e internacionales. Sin embargo, el campesinado también enfrenta desafíos, como la dependencia de intermediarios y las interrupciones en la logística durante alguna crisis, lo que resalta la importancia de fortalecer las redes de comercialización directa para garantizar un desarrollo inclusivo y sostenible. Otro aspecto a considerar es la capacidad productiva de las parcelas, la mayoría expresa que comercializa sus productos en su entorno cercano y para consumo de los turistas.



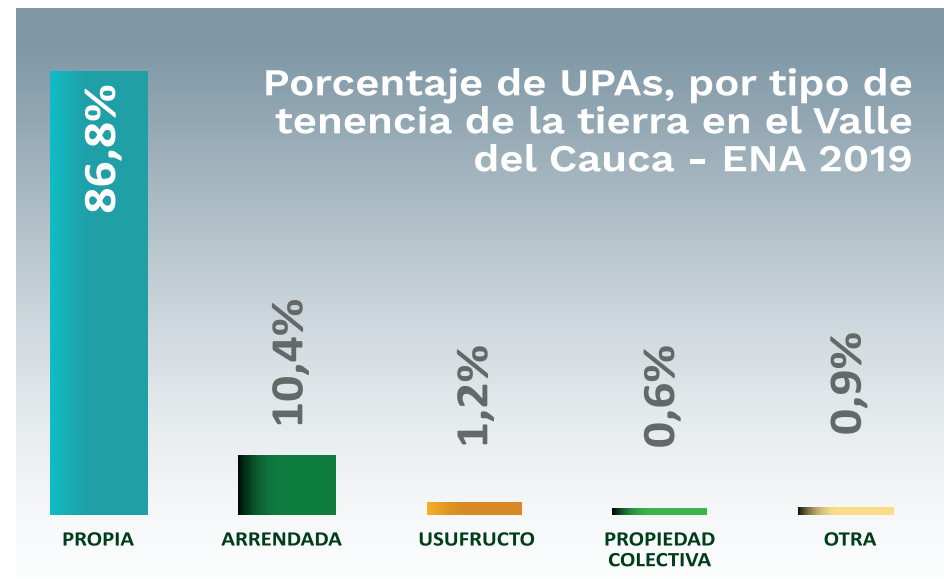
Dimensión territorial del campesinado

Esta dimensión resalta la diversidad de la población campesina según el territorio, lo que implica que las políticas públicas deben adaptarse a las características específicas de cada región, reconociendo sus particularidades. De esta manera, el territorio se entiende como un espacio dinámico de relaciones, no solo como un área geográfica delimitada, sino como una red de relaciones sociales, culturales, económicas y políticas (ICANH, 2018).

Para los campesinos en Colombia, el territorio es clave en su vida cotidiana, está vinculado a su identidad y prácticas como la agricultura, ganadería y pesca. Esta dimensión explora cómo las diferencias regionales influyen en la relación de las comunidades con el Estado y otras instituciones. El concepto de territorialidad, que se refiere al control ejercido sobre un espacio geográfico, fortalece la identidad y el arraigo de las comunidades, siendo en ocasiones múltiples territorialidades las que coexisten en un mismo espacio (Rodríguez, 2010). El texto también analiza las dinámicas de tenencia de tierra, el impacto del desplazamiento forzado y la relación campo-ciudad en infraestructura y conectividad, complementado con testimonios de grupos focales.

Tenencia de la tierra en Valle del Cauca

Según la Encuesta Nacional Agropecuaria de 2019, en el Valle del Cauca, el 86,8 % de las UPA declaran ser propias, aunque esta información no está respaldada por un título de propiedad que las respalde. Además, el 10,4 % de las UPA en el departamento están bajo modalidad de arriendo, el 1,2 % en usufructo, el 0,6 % son propiedades colectivas y el restante corresponde a otras formas de tenencia, como aparcería, comodato u ocupación de hecho, como se puede ver en la gráfica 5:

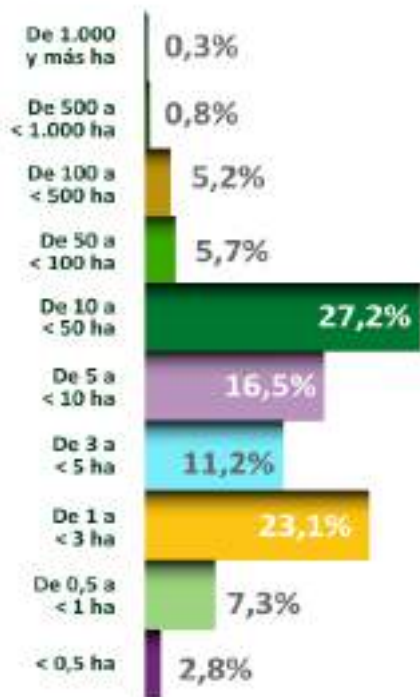


Fuente: DANE-ENA, 2019.

La mayoría de los predios en el Valle del Cauca tienen una extensión entre 10 y 50 hectáreas, lo que representa el 27,2 % del total de las UPA del departamento. A continuación, se encuentran los predios con una superficie de entre 1 y 3 hectáreas, que constituyen el 23,1 %, seguidos por las UPA de entre 5 y 10 hectáreas con un 16,5 % y las que tienen entre 3 y 5 hectáreas con un 11,2 %. Por otro lado, la Unidad Agrícola Familiar (UAF) en el departamento varía entre 4 y 22 hectáreas, con la excepción de Buenaventura, donde no se estableció debido a la aplicación de la Ley 70 de 1993 sobre Comunidades Negras (Resolución 041, 1996).

En este contexto, aproximadamente el 33,2 % de las unidades productivas están por debajo de esta superficie, lo que limita la productividad y contribuye a la consolidación de situaciones de pobreza, restricciones para la seguridad alimentaria y una sostenibilidad ambiental precaria dentro de los predios.

Porcentaje de UPAs por tamaño en el Valle del Cauca. ENA – 2019



Porcentaje de participación del área de las unidades productivas (UP) según su tamaño



Sin embargo, como se observa en las gráficas 6 y 7, es evidente una distribución desigual de la tierra, pues más del 55 % del área rural dispersa en el Valle del Cauca corresponde a unidades productivas de más de 1.000 hectáreas, aunque solo representen el 0,3 %. El 14,2 % de la tierra corresponde a las UPA entre 100 y 500 hectáreas. En contraparte, los predios de 5 a 10 hectáreas abarcan el 3,4 % del área rural a pesar de ser el segundo grupo en porcentaje de números de UPA en el Valle (DANE, 2014; 2019).

Sobre la distribución de la propiedad por género, el Valle del Cauca es el segundo departamento en el país, que más se acerca a la paridad de género en la propiedad rural, con aproximadamente 45 % de mujeres que tienen tierras a su nombre. Sin embargo, hay una brecha importante entre las mujeres titulares frente a las mujeres que toman decisiones productivas por predio, pues esta cifra disminuye al 25% de mujeres que tienen incidencia en sus predios, ubicándose en el séptimo lugar a nivel nacional con una brecha más significativa (DANE y ONU MUJERES, 2022).

Lo anterior evidencia que tener una propiedad formal no es suficiente para usufructuar los derechos a esta propiedad. Por ello, es necesario implementar programas que fortalezcan el liderazgo y la capacidad de negociación en espacios familiares y públicos de las mujeres rurales y campesinas, y deconstruir los estereotipos de género que persisten en zonas rurales del país, donde se otorga a los hombres el control en asuntos económicos y administrativos del hogar (DANE y ONU MUJERES, 2022).



Territorios Colectivos de Comunidades Negras

En el Valle del Cauca se encuentran 42 territorios colectivos, en los cuales habitan cerca de 34.557 personas de comunidades negras (DANE, 2021). El equipo de caracterización del SENA, realizó el acercamiento con el Consejo Comunitario La Esperanza, que forma parte de un territorio colectivo, donde las personas que habitan allí dividen los predios para que cada familia trabaje en ellos. En ocasiones, algunos predios se “encargan”, por lo que otra familia puede hacer uso de ellos y cultivar allí.

Los terrenos son propios, la mayoría, porque este es un Consejo Comunitario y tenemos un título colectivo, entonces en la Junta se le certifica, pues, se legaliza sus predios a cada uno en una tierra colectiva y ahí trabajamos. Cada uno tiene un pedazo de tierra.

(Campesino, Buenaventura, 2024).

Además, se evidenció una problemática de algunos casos con uso indebido del territorio, particularmente las invasiones de tierras en busca de asentamientos, lo que genera conflictos sobre la propiedad de la tierra y afecta la sostenibilidad del uso del suelo. Estos usos irregulares del territorio pueden tener impactos ambientales negativos, como la deforestación y la pérdida de biodiversidad, y también pueden derivar en conflictos sociales y problemas de orden público (Bitácora de campo, 2024).

Una de las intervenciones más frecuentes, que encontró el equipo de investigadoras e investigadores en el territorio, fue respecto al potencial turístico. Los participantes se refirieron al gran número de atractivos naturales para visitantes. Por esta razón, algunas familias empezaron a incluir en sus actividades el turismo, dejando, por ejemplo, alguna parte de sus parcelas para construir cabañas y hospedajes destinados para recibir a los turistas.

Nosotros acá tenemos 5 quebradas, tenemos un río. Y hay una cantidad de cascadas impresionantes, este es un sector muy bendecido; hay cascadas muy bonitas, hay charco... Hemos definido que esto tiene una vocación turística, entonces nos interesa básicamente el tema del turismo, que se pueda ejecutar precisamente un proyecto turístico apoyado por el SENA. Entonces no se habían pillado desde ese punto de vista, los atractivos son los charcos, las cascadas. Es un potencial que hay y si ya los cultivos, lo básico, pues sí, los acompañamos lo de la cría de pollos.

(Presidente Consejo Comunitario, Buenaventura, 2024).

En este sentido, se evidencia un interés comunitario por fortalecer el turismo en su territorio e implementar proyectos que les permita desarrollar esta actividad, por lo tanto, el SENA regional Valle, puede orientar a la comunidad para impulsar el turismo a través de las actividades que realizan.

Conflictos por la tenencia de tierras en Valle del Cauca

La caña de azúcar se convirtió en parte del paisaje del departamento y ha marcado la historia del Valle desde que se sembraron los primeros tallos en épocas de la colonia. Actualmente, los cultivos se extienden por vastas hectáreas. La labor de los corteros, en su mayoría afrodescendientes, es ardua y constante, trabajan largas jornadas para llenar los vagones de los ingenios azucareros. Estos son un ejemplo de la expansión agroindustrial desde el siglo XX.

Entre los cañaduzales, aún quedan algunas casas y pequeñas fincas donde los pobladores cultivan cacao, plátano, yuca y otros productos. No obstante, la economía campesina y tradicional ha desaparecido en muchos de estos municipios cañicultores, y en algunos casos, los campesinos han sido mano de obra en este sistema agroindustrial (Comisión de la Verdad, 2022).

Una de las ventajas de este modelo ha sido la construcción y mejora constante de infraestructura y el acceso a servicios. En ocasiones, se establecen alianzas con los pequeños productores, facilitando la comercialización de sus productos gracias a las inversiones realizadas para mejorar las vías de acceso.

El manejo de los cañaduzales, eso pues tiene una afectación ambiental fuerte [...] Realmente, uno meterse en el tema con la industria cañera es complejo. Cuando te digo complejo, es porque acá cuando no es el municipio, es la industria cañera la que colabora con las carreteras, la que colabora con algún daño [...] Pues uno sabe que ese tipo de cultivos acidifica más el suelo, porque nosotros ya venimos de un cultivo de una acidez de suelo, pero creo yo que no le están dando manejo.

(Campesina Tuluá, 2024).

Sin embargo, la expansión de los cañaduzales generó violencia, despojo, desarraigo y pobreza para campesinos, campesinas y comunidades. La presión por la tierra para los cultivos de caña, ganadería, maderables, fincas de recreo, e incluso, de cultivos ilícitos ha sido constante por parte de diversos actores. Este modelo agrícola también tiene un impacto ambiental significativo, ya que el monocultivo y el intenso nivel de producción degrada los suelos, afectando los cultivos de pequeños productores, lo que ha llevado a una crisis en las economías campesinas y étnicas, además de desencadenar conflictos socioambientales (Comisión de la Verdad, 2022).

Lo que comenta el compañero en las tierras alrededor, digamos de Palmira, todos los cañaduzales grandísimos que hay, lo que pasa es que son cultivos que se quedaron ahí todo el tiempo, nunca se cambiaron para otro tipo de cultivo que le devuelve esos nutrientes al suelo. (Campesino, Buenaventura, 2024).

La consolidación de grupos armados, como las guerrillas, las Autodefensas Unidas de Colombia y los carteles de narcotráfico, también afectan profundamente a la población del departamento.

En Buenaventura, uno de los municipios con mayor riqueza natural, la violencia y el abandono estatal han azotado fuertemente a las

comunidades, generando pobreza. Los grupos armados usan este territorio como rutas para el tráfico de drogas y armas; haciendo que su población sea más vulnerable a la influencia de las economías ilegales (Comisión de la Verdad, 2022).

Relación campo – ciudad - campo

Las brechas entre el campo y la ciudad, sumadas al abandono estatal, han generado condiciones de vulnerabilidad para la población campesina. A esto se añade la dispersión geográfica de algunas comunidades rurales y la falta de vías de acceso, lo que dificulta la conexión con las ciudades y limita las oportunidades para comercializar sus productos. En este sentido, es importante analizar las relaciones entre los actores y las instituciones de otros territorios tanto urbanos como rurales. Estas influyen en los sistemas productivos, las actividades económicas, sociales y culturales que los individuos y sus hogares desarrollan (ICANH, 2018).

Es fundamental considerar las cuatro categorías de ruralidad planteadas por la Misión para la Transformación del Campo (DNP, 2014): ciudades y aglomeraciones, municipios intermedios, municipios rurales y municipios y áreas no municipalizadas, clasificadas como rural disperso. En el Valle del Cauca, 12 municipios están clasificados como ciudades y aglomeraciones: Buenaventura, Cali, Candelaria, Cartago, Florida, Bugá, Jamundí, Palmira, Pradera, Tuluá, Vijes y Yumbo. Además, existen 18 municipios intermedios, 8 municipios rurales y 4 municipios rurales dispersos: Bolívar, Dagua, El Águila y El Cairo. Para estas dos últimas categorías, resulta fundamental revisar las estrategias de comercialización, el acceso a veredas y asegurar las garantías necesarias para que los servicios institucionales lleguen a la población campesina. Todo esto, en el marco de la relación que se establece con los municipios intermedios y las ciudades o aglomeraciones.

En el trabajo investigativo se observó que, en algunas zonas, como en la vereda La Esperanza, la población enfrenta desafíos como el acceso limitado a recursos y tecnología, problemas de infraestructura, y dificultades en la conexión con mercados externos. Estos factores que pueden limitar el desarrollo productivo y económico en la región (Bitácora de campo, 2024).

Dimensión ambiental del campesinado

El desarrollo territorial debe basarse en la interacción equilibrada de la biodiversidad, los servicios ecosistémicos, la economía y las relaciones socioculturales, conduciendo al desarrollo sostenible (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2024). El tipo de actividad económica del campesino y la sostenibilidad de las comunidades son clave para su resiliencia y permanencia en el territorio (ICANH, 2018).

Para el periodo 2024-2027 el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible propone orientaciones para integrar la dimensión ambiental en los planes de desarrollo territoriales, buscando la consolidación de territorios sostenibles y enfrentando crisis planetarias como sequías e inundaciones. Además, la pérdida de hábitats y la degradación de la biodiversidad son los principales factores de transformación en Colombia, lo que resalta la necesidad de estrategias de conservación y uso sostenible de los recursos (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2024).

El campesinado en el Valle del Cauca y tipos de actividad económica

En el Valle del Cauca la diversidad agroproductiva está favorecida por la oferta ambiental de suelos y clima, lo que ubica al departamento como una de las principales despensas agrícolas del país, con 93 apuestas productivas identificadas para el sector agropecuario (Gobernación del Valle del Cauca, 2018), representadas en la producción del sector tradicional para el mercado interno y del sector comercial para el mercado exportador (UPRA, 2018).



Foto: Turistas, vereda La Esperanza, Buenaventura experiencia en ecoturismo 2024

Asímismo, se encuentra el turismo y la cadena de valor que este servicio representa, como lo afirma la comunidad de San Cipriano, en la que se ofrecen diversos servicios a los turistas, como los productos de cosecha, gastronomía y medicina ancestral, que brindan valor agregado a la demanda del sector del ecoturismo en la región.

Principalmente la biodiversidad con la que cuenta la reserva, el agua de San Cipriano está catalogada como una de las mejores del país, se ha potenciado mucho lo que es el avistamiento de aves, porque se han descubierto especies que solamente están aquí en San Cipriano. Entonces, a nivel internacional, San Cipriano está posicionada entre los mejores, eso ha potencializado mucho la zona. En el tema cultural también porque todavía se conservan no todas, pero se conservan muchas de las tradiciones ancestrales, como es el tema de las bebidas típicas, los curanderos. Unos vienen por el agua, otros vienen por la gastronomía, otros vienen por la profija, entonces eso ha sido hoy en día San Cipriano, se ha descubierto mucho por las agencias de viaje, se han encargado de hacer la promoción, de todo lo que es este sistema de este sitio turístico por encima de Buenaventura (Campesino, Buenaventura, 2024).

Los pobladores de esta región tienen un alto sentido de identidad y arraigo por el territorio, lo cual se demuestra en su interés por conservar sus prácticas ancestrales, proteger el medio ambiente y cuidar el entorno. Estos aspectos movilizan a los campesinos hacia un proyecto colectivo de sostenibilidad y subsistencia. Se reconocen como una comunidad que trabaja por un bien común y manifiestan que en su vida cotidiana, todos se necesitan, lo que se puede traducir en economía comunitaria

El enfoque relacionado con este tema turístico, social y ambiental y obviamente hay un tema de sustento, hay un tema de economía aquí, pero es como una economía circular porque todos nos hemos asociado a pesar de que estamos separados entre transporte turístico, la parte de la gastronomía, alojamiento, pero todos funcionamos con la misma cadena y para el mismo propósito. (Campesino, San Cipriano, 2024).

En la experiencia con la comunidad campesina de Buenaventura, se evidenció que el turismo es una de las fuentes de ingreso para la comunidad y existe la necesidad de asesorar a la población en temas relacionados con el control de los residuos que generan los turistas y su manejo para de esta manera, velar por la protección y cuidado del entorno.

Áreas protegidas y reserva natural

En Colombia, las áreas catalogadas como protegidas cumplen funciones vitales para la nación y los territorios que las conforman, pues han permitido mantener importantes muestras del patrimonio natural y con ello una oferta de servicios ecosistémicos que son fundamentales para la salud, el bienestar social, la protección cultural, el desarrollo agropecuario e industrial, la educación, la recreación, entre otros (CONPES 4050 de 2021).

Por lo anterior se adopta la política para la Consolidación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP), la cual define cómo el conjunto de las áreas protegidas, los actores sociales e institucionales y las estrategias e instrumentos de gestión que las articulan contribuyen como un todo al cumplimiento de los objetivos generales de conservación del país (Decreto 1076 de 2015).

En este sentido, una de las medidas de protección de los ecosistemas es conservar las áreas protegidas declaradas como reserva a nivel nacional. En el caso del departamento del Valle del Cauca se han declarado 227 áreas a proteger en jurisdicción terrestre y marítima asociadas a parques naturales, reservas forestales, protectoras regionales y nacionales, santuarios de flora y fauna y distritos regionales de manejo integrado.

De las reservas declaradas en protección en el departamento del Valle del Cauca, se destacan las siguientes en extensión de hectáreas:



Relación de algunas reservas declaradas de protección en el departamento de Valle de Cauca

Nombre de la reserva	Ubicación	Cantidad de ha
Alto Bonito	Tuluá, vereda La Iberia	8.862
El Encanto	El Águila, Vereda la María	8.019
El Guayabal	Bolívar, Vereda San Isidro	9.121
El Porvenir	Calí, Km 18 carretera al mar	7.632
La Ilusión	El Cairo	8.061
La Luisa	El Dovio, Vereda el Cantarrana	9.277

Fuente: Registro Único Nacional de Áreas Protegidas - Parques Nacionales Naturales de Colombia.

Una situación emblemática de zona declarada de reserva es la del río Anchicayá, que corresponde a la zona rural del distrito de Buenaventura. Este río atraviesa los territorios de nueve consejos comunitarios de comunidades negras, que agrupan cerca de seis mil habitantes. El río sufrió una grave contaminación y, actualmente, se encuentra en proceso de recuperación. Para las comunidades aledaña, la preservación del legado ancestral, la práctica cultural y su relación con el entorno como medio de vida, son fundamentales para la supervivencia.



Hace por ahí 3 semanas ya ha salido la autorización del área protegida del Alto Calima¹, 18.400 hectáreas, prácticamente estamos acá en estos momentos sobre el área protegida, lo que llamamos, Zona de amortiguamiento. ¿Entonces, estos proyectos están acompañados de un programa de turismo de naturaleza? Cierto. Y hay muchos campesinos que pertenecen a las asociaciones que estamos aquí también, que tienen esa doble connotación, o sea, están con sus unidades productivas, pero le están abriendo un espacio al turismo de naturaleza. Y se está dinamizando bastante esa parte. No es que estemos abandonando los proyectos productivos de base, pero se está creando una nueva alternativa. Y esa nueva alternativa está quedando casualmente en manos de los jóvenes. (Campesino, Buenaventura, 2024).

Hay muchos jóvenes ambientalistas que les llama la atención construir una cabaña, una parcela en su espacio productivo, pues también les va a dar a ellos un poco y también va a contribuir a la conservación y a la cultura del medio ambiente en que estamos nosotros, esta área de conservación se llama distrito regional de manejo integrado, o sea, podemos prestar turismo de naturaleza, sí, pero bajo unas condiciones específicas de un plan de manejo. Entonces eso nos está llevando a nosotros y a los jóvenes a muy buenas prácticas, tanto ganaderas, cierto, como avícolas, ahora de los porcinos también. Y empezó una transición de la agricultura tradicional de agroquímicos a la cultura agroecológica. Por estar también en área de conservación, entonces la agroecología también se ha multiplicado, entonces ya lo que es el turismo de producción se está aumentando

(Campesino, Buenaventura, 2024).

Área protegida con uso sostenible de los recursos naturales, a través de acto administrativo 014, del 27 de mayo de 2024, se declara un área protegida del orden regional y se adopta el plan de manejo del distrito regional Alto Calima. Ubicado en el municipio de Calima El Darién.

A partir del trabajo investigativo, se observa en la comunidad que hace uso de la reserva para el turismo una creciente conciencia hacia la conservación de las reservas naturales, un conocimiento del plan de protección de la zona y de las ventajas que ha traído el turismo a la región y la población. También destaca el encadenamiento de servicios, impulsado por iniciativa de actores locales, como la gastronomía, los servicios de desplazamiento para los turistas y la venta de productos típicos entre otros. Así mismo, se resaltan los elementos de cooperación y participación que han contribuido a un desarrollo e implicación en esta zona de reserva como escenario comunitario, que se revela como un componente significativo de las estrategias de desarrollo local.

De igual forma, es importante destacar el rol protagónico que han tenido los jóvenes en este proceso de gestión del turismo y el reconocimiento que la comunidad hace de su aporte en la configuración de saberes, experiencias y prácticas entre generaciones.

Experiencia en el control de las plagas, la malezas y las enfermedades en el departamento

El método utilizado principalmente, según la experiencia de las UPA, para el control de plagas y malezas es a través del control manual; en menor medida, se encuentra el control orgánico. Entre otros métodos, se encuentra el biológico, el mecanizado y algunas prácticas de control es a través de rezos, ritos y pagamentos.

Para el desarrollo de las actividades agropecuarias en la UPA, a nivel nacional, el Boletín Técnico de la ENA (DANE, 2019), indica que, del total de 2.020.662 UPA, 109.744 (5,4 %) aprovechan los residuos agrícolas y forestales en el desarrollo de la actividad agropecuaria, mientras que 1.906.543 UPA (94,4 %) no tienen aprovechamiento de estos residuos.

Sostenibilidad de las comunidades, entorno y uso del suelo

Al hablar de sostenibilidad ambiental se debe hacer referencia al acceso, uso y protección de los recursos naturales, como el agua, el

suelo y la energía, así como al manejo de la vegetación y los desechos animales y vegetales resultantes de la actividad agropecuaria en las UPA que se encuentran dentro de los Parques Naturales Nacionales. Según la Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA) (DANE, 2019), la prevalencia de utilidad del suelo se destina, en primer lugar para uso pecuario, es decir, a la actividad ganadera y prácticas agrícolas comunes como siembra de cilantro, maíz y caña de azúcar. Según un estudio revelado por la Agencia de Noticias (2024) estas prácticas comunes, en los dos últimos años, fueron las que mejor conservaron el suelo, por el alto contenido de materia orgánica encontrado.

Por su parte, la ENA indica que el área de siembra, cosecha y producción del maíz blanco, tomate, soya, caña de azúcar, café, plátano, naranja y aguacate ha sido la que se destacó por su amplia cosecha en el departamento del Valle del Cauca. Un estudio realizado por un grupo de investigadores de la Universidad Nacional de Colombia (UNAL) sede Palmira indica que “Aunque existen otras regiones con suelos de alta calidad, los más productivos se encuentran especialmente en el Valle del Cauca, el Valle del Magdalena y el Caribe, zonas que se destacan por albergar suelos fértiles y bien estructurados, ideales para una amplia gama de cultivos”, menciona Édgar Enrique Madero Morales, del Departamento de Ingeniería de la Facultad de Ingeniería y Administración (Agencia de noticias, 2024).

Otros aportes al departamento del Valle del Cauca

Luego de un proceso de observación y análisis técnico en las regiones con cultivos del departamento del Valle del Cauca, frente a la variabilidad del suelo y su potencial para cultivar, se demostró como hallazgos principales, que los usos que mejor conservaron el suelo fueron la caña de azúcar y la ganadería de bajos insumos. A lo largo del tiempo, el primero mantuvo niveles iniciales altos de materia orgánica, y los pastos experimentaron un aumento significativo de este indicador, lo cual es positivo por su alto contenido de compuestos provenientes principalmente de organismos vivos, residuos de plantas, hojas y animales, así como de productos descompuestos. En contraste, el cilantro y el maíz mostraron porcentajes moderados a moderadamente altos; esto

obedece a la poca profundidad a la que los cultivadores siembran las semillas, contrario a las profundidades y tecnificación de la caña de azúcar (Agencia de Noticias, 2024)

Yo me dedico a la ganadería de leche en una pequeña finca que está ubicada alrededor de grandes cultivos de caña de un ingenio, me he beneficiado de los proyectos de mejoras de las vías rurales, se ha mejorado el acceso a los predios y fincas que están en el área de influencia, los ingenios también han disminuido el uso de agroquímicos, allá nos dejan llevar el ganado para que pastoreen en los corredores o surcos de los cultivos (Campesina, Tuluá, 2024).

Los relatos de los campesinos del municipio del Darién y Tuluá reflejan una práctica de producción agrícola convencional a través de la siembra de cultivos y su comercialización; se privilegia ahora las nuevas formas de comercializar, transformar y dar valor agregado a su labor. La esperanza del relevo generacional, la implementación de técnicas novedosas para ofrecer los productos, la relación adulto-joven, invita a comprender el deseo que manifiestan los campesinos adultos para que los jóvenes continúen apoyando la labor del campo y se refuerce la convicción en ellos, por conservar el legado y salvaguardar sus costumbres.



Entonces eso es lo que nosotros queremos hacer... transformaciones de plátano. Ya estamos en las cuestiones del café, los cafés especiales, como decía mi esposa, estamos aquí. Hay muchos muchachos que están metidos en la cuestión del café especial. Yo soy representante del Comité de Cafeteros y en por lo menos nosotros siempre decimos es que los muchachos ya no quieren saber nada del café, pero nosotros con la cuestión de los cafés especiales, lástima que no esté aquí el señor Diego Echavarría que es una persona que se ha encargado de ayudar a enfocar los jóvenes a que vean cuál es el valor agregado que tiene el café y son los muchachos jóvenes, aquí que hay como 11 tiendas de cabeza especiales, son los muchachos jóvenes, son los que están apoderados de esa cuestión del café viendo que el café sí tiene algo bueno para mostrar y que nosotros, como ya de edad, no nos dimos cuenta cuál era el valor agregado. Nosotros no hacíamos sino cogerlo todo, secarlo y llevarlo a la Federación a que lo venda. Pero estos muchachos ya se dieron cuenta que el café sí tiene futuro (Campesino, Buenaventura, 2024).

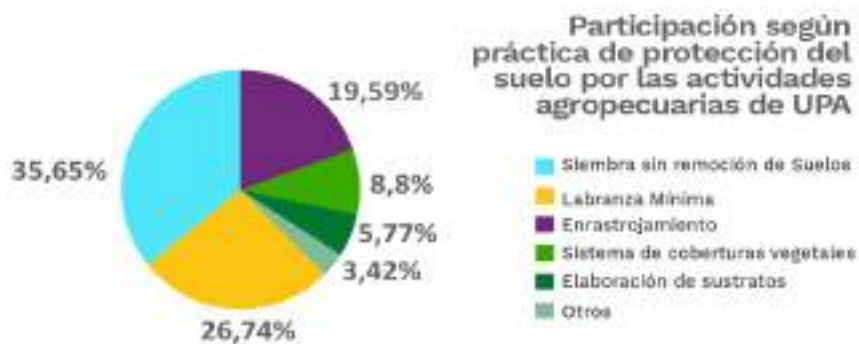
Las comunidades visitadas manifestaron sentido de pertenencia por sus lugares de origen, por conversar de su identidad, de la necesidad de apoyo para fomentar estrategias que preserven la salud del suelo, el uso de herramientas adecuadas y orientación técnica para el manejo de sistemas de rotación de cultivos y así impulsar la sostenibilidad en la agricultura de la región. La comunidad campesina del municipio del Darién manifestaron que:

Las prácticas agrícolas tradicionales, como el uso intensivo de tierra sin rotación, pueden llevar a la erosión del suelo y la contaminación de fuentes de agua. Programas de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC) y ONGs locales, están promoviendo prácticas más sostenibles, como la agricultura de conservación y el uso de técnicas agroforestales, para mitigar estos impactos, sumado a la explotación turística que debe competir con la agrícola (Campesino, Darién, 2024)

Respecto a las prácticas del cuidado del suelo, en el 83% de las UPA del área rural dispersa censada en el departamento de Valle del Cauca, los productores declararon hacer prácticas de protección del suelo; el 16,9% indicaron que no implementa ninguna práctica de cuidado.



Fuente: Construcción propia con información DANE



Construcción propia con información DANE, CNA, 2014

En lo referente a la protección del suelo en las actividades agropecuarias el 83 % de los productores que protegieron el suelo, utilizaron como principales prácticas la siembra sin remoción de suelo en un 35,65 %; la labranza mínima fue empleada en un 26,74 % seguido del enrastramiento utilizada por las UPA en un 19,59 %, la cobertura de vegetales en un 8,8 %; el 5,77 utiliza método de elaboración de sustrato para mejorar suelos y el 3,42 % empleó los métodos de prácticas de conservación, rotación de cultivos y rezos, ritos y pagamentos. El 16,92 % de las UPA, no implementan ninguna práctica de protección del suelo (DANE, 2014).

Todo lo que tenemos para el consumo va sólo con los abonos orgánicos que nosotros mismos sacamos, como es el humus de lombriz que todos ya tenemos, como la cultura de todos los residuos orgánicos, llevarlos a una cama para descompostar y ya cada una de las casas tiene sus lombricitas. Entonces con eso hacemos absolutamente todo (Campesino, El Darién, 2024).

En la comunidad del Darién, el concepto de cuidado y conservación del territorio está asociado al servicio del turismo por la política de protección de reservas, regulado mediante el Plan de Manejo de Zonas de Reservas. En este sentido, los habitantes, desarrollan acciones con este enfoque de preservación y promueven en el turista la conciencia hacia la protección del medio ambiente. En el sector de la Esperanza y San Cipriano, las prácticas están orientadas hacia la conservación del suelo con abonos orgánicos, y aprovechamiento de los recursos naturales mediante la producción de abonos y técnicas agroforestales para la restauración del suelo.

Dimensión organizativa del campesinado

Esta dimensión resalta la importancia de la vinculación de las organizaciones con actores del sector público y privado, con el objetivo de influir en políticas públicas que mejoren las condiciones de vida de las comunidades, promoviendo objetivos e intereses

colectivos (ICANH, 2018). Para fomentar el ejercicio asociativo y la cooperación, es importante contar con líderes que inspiren confianza, lo cual se logra a través del relacionamiento y la satisfacción de necesidades básicas, como señala Durston (2000). Además, se deben considerar aspectos como las formas de gobernanza, la búsqueda de autonomía, la inclusión de mujeres en los procesos de liderazgo y la defensa del territorio y de la identidad campesina.

Recuento de la asociatividad de las mujeres campesinas

El análisis del rol de la mujer campesina debe considerarse en el contexto político, económico y cultural en el que ha vivido, ya que históricamente las mujeres han sido privadas de acceso a tierras, recursos y trabajo (Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, 2022). A pesar de que la Ley 135 de 1961 sobre Reforma Rural Agraria visibilizó las familias productoras, esta no reconoció a las mujeres como sujetos de derechos, lo que generó brechas de género y discriminación estructural en el acceso a la tierra. La reforma asignó tierra solo a los hombres, bajo la premisa de que, al beneficiar a los hombres como jefes de hogar, las familias también se beneficiarían. Ante esta situación, la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas Negras e Indígenas de Colombia (ANMUCIC) comenzó a demandar que la tierra se asignara también a las parejas (Comisión de la Verdad, 2022).

El reconocimiento de las mujeres rurales como sujetos de derechos fue resultado de constantes apuestas organizativas que lograron posicionar sus intereses económicos, culturales y políticos, especialmente en relación con el acceso a la tierra (Comisión de la Verdad, 2022). A pesar de enfrentar victimización y violencia simbólica, un fenómeno complejo de dominación masculina que afecta a todos los géneros (Bourdieu, 2018), las mujeres campesinas han logrado espacios de reconocimiento, superando estereotipos de género y desigualdades.

En este marco es fundamental comprender que el proceso organizativo de las mujeres campesinas ha sido clave para fortalecer proyectos sociales y productivos. En el departamento de Magdalena, existen varias asociaciones de mujeres, aunque no se cuenta con una base de información consolidada sobre ellas.

Cultura política y organización

Según la encuesta de Cultura Política (DANE, 2023b) la confianza siembra bases en la formación de capital social y en la construcción de sociedades justas e inclusivas; en este sentido, se resalta que el 92,4 % de las personas que se identifican subjetivamente como campesinas y campesinos, afirman confiar en la familia y un 35,7 % piensan que es muy difícil organizarse con otros miembros de la comunidad y trabajar por una causa común.



Respecto a la percepción y prácticas de cultura política entendida como los diferentes tipos de creencias y actitudes que tienen las personas sobre su entorno político, se identifica que el 92,4 % manifiestan confiar en la familia. El 66 % afirman que están de acuerdo con que el estado garantice la participación de las minorías de los campesinos en políticas; un 58 % refiere que cuentan con una red de apoyo de confianza. Mientras que el 57,4 % de los encuestados consideran que en Colombia no se protegen y garantizan los derechos del campesinado; por último, el 35,7 % de las personas campesinas encuestadas opinaron, que es difícil organizarse con otros miembros de la comunidad y trabajar por una causa común (DANE, 2023c).

Según lo planteado en la caracterización sociodemográfica del campesinado en Colombia (DANE, 2023a), los espacios de mayor congregación y preferencia para la población campesina son las Juntas de Acción Comunal (JAC); además, con respecto a la población no reconocida como campesina, ésta participa con más frecuencia en otro tipo de espacios como reuniones o contacto con grupos, organizaciones o instancias de participación ciudadana.

De acuerdo con lo percibido en el municipio del Darién en lo relacionado con la preferencia de espacios de encuentro y socialización, es a través de asociaciones y cooperativas, tales como la Asociación de Productores Agropecuarios de El Darién, espacios que facilitan la cooperación entre los agricultores para acceder a recursos, insumos y mercados. La Alcaldía de El Darién también apoya estas organizaciones mediante capacitación y asistencia técnica. Sin embargo, algunos grupos enfrentan desafíos en términos de consolidación y gestión efectiva debido a la falta de recursos y capacitación adecuada. A continuación, se encuentran relatos donde se evidencian las acciones organizativas del campesinado.

El Consejo Comunitario es la primera organización, y tenemos otras dos o tres organizaciones jóvenes, ahora a la corporación ferColombia, a la Fundación de Bueno, hay unas tres organizaciones de base (Campesino, Vereda la Esperanza, 2024)

“Hay una asociación ganadera que se llama ASOGAM y pues somos un grupo bastante importante por ahí 850 familias entre lecheros y compañeros que estamos trabajando en Levante. Entonces, vendemos el producto y el producto final ya en la Plaza de Mercado” (Campesino, El Darién, 2024)

Los habitantes del municipio de Buenaventura, vereda La Esperanza en relación con su ejercicio participativo, expresan que han “logrado asociarse para la formulación y presentación de proyectos”. Lo anterior refleja la existencia de intereses comunes que impulsan a la comunidad a organizarse con un sentido colectivo; sin embargo, solicitan acompañamiento para que las acciones que emprenden generen un mayor impacto en la comunidad.

En la asociación de sólo campesinos nosotros tenemos en este momento creo que más de 200 personas. En la asociación tenemos mujeres rurales y jóvenes campesinos egresados del colegio Instituto Técnico de Del Molín, donde esos muchachos jóvenes se han encargado de mandar proyectos hacia la nacional (Campesino, El Darién, 2024).

En cuanto a los sitios de encuentro y participación de las comunidades visitadas, se destacan las cooperativas, las asociaciones y las instancias de participación como los Consejos Comunitarios. Los encuentros locales los realizan en lugares facilitados por la misma comunidad. Estos espacios también son los más adecuados para que las acciones de concertación de oferta SENA sean más eficientes, especialmente para la población campesina y étnica del departamento.

En las comunidades del Darién, en las veredas la Esperanza y San Cipriano, los procesos de organización y desarrollo local se lideran a través del Consejo Comunitario, como instancia principal de participación. El presidente convoca, organiza y promueve la toma de decisiones de la comunidad. El sistema de gobernanza es ejercido por hombres y mujeres campesinas de estas regiones. En el casco urbano de Buenaventura, el proceso de convocatoria y llamado a la comunidad, se realiza a través de los voceros de las asociaciones y los procesos de encuentro se propician más en contexto urbano.

Mujer campesina y rol en el contexto familia

Respecto a la jefatura femenina, este rol predomina en la cabecera municipal con un 46,5 %, en contraste con el 40 % en el reporte nacional en la zona rural colombiana (DANE, 2023c). Para el año 2022, el 29,8 % de los hogares con jefatura femenina se encontraba en situación de pobreza multidimensional, esto se relaciona, entre otras cosas, que una de cada 12 mujeres rurales de entre 6 y 21 años no estudian, teniendo en cuenta que debe encargarse de los oficios del hogar. Del total de horas dedicadas al trabajo doméstico y de cuidado no remunerados en la ruralidad, el 80 % del tiempo es aportado por mujeres y una de cada dos mujeres rurales es menor de 30 años (ONU Mujeres, 2023).

Según la Encuesta de Calidad de Vida (DANE, 2023), de las ciudades y departamentos que reconocen a una mujer como jefe de hogar, se encuentra Bogotá en primer lugar con un 52 %, seguido de La Guajira, Arauca, Cauca y Atlántico; los departamentos con menor representatividad de esta jefatura femenina son Vaupés, Guainía, Vichada y Amazonas. A nivel nacional, el departamento de Valle ocupa el 12° lugar con un 40,5 de hogares encabezados por mujeres. Esta tipología de hogar comprende mujeres que son cabeza de familia, responsables de los aspectos económico, social y afectivo del hogar, y reconocidas como tal por el mismo núcleo familiar.

A partir de lo evidenciado en la investigación, el ejercicio de liderazgo de la mujer campesino se visibiliza en diferentes aspectos. Se destaca, en comunidades afrodescendiente de Buenaventura, el rol de liderazgo en labores administrativas, así como en el proceso de enseñanza sobre la sostenibilidad ambiental y en el cuidado del entorno natural. Se encontró que varias mujeres campesinas son las responsables de administrar las fincas o parcelas y dominan prácticas que anteriormente sólo las desempeñaban los hombres, como por ejemplo, la tarea de la inseminación, la concertación de la venta del ganado y la realización de negocios. De igual manera, en otros contextos, son las encargadas de promover el rescate por la cultura alrededor de la gastronomía, la música, la danza, las bebidas ancestrales y el uso de su medicina alternativa.

Yo soy separada hace 2 años, cuidadora de una hija con discapacidad cognitiva y por eso me quedó la finca, cuando inicié con la ganadería fue como el primer choque enfrentar yo sola esto, porque ya uno aprende a inseminar, aprende a hacer todo. Entonces la dependencia de un hombre es mínima y ahí lo empiezan a mirar como diferente, le toca a uno es más bien como aprender a negociar, porque, de hecho, cuando ven a una mujer negociando un ganado, por lo regular ofrecen un menor valor. Yo creo que la mayoría de las mujeres y más las campesinas, es donde más maltrato se vive hacia la mujer porque son gremios muy machistas, creo yo que ahí es donde se requiere como más equidad de género. Sí, porque la verdad es que mujeres en el campo hay muchas, pero quienes administran directamente los negocios, por lo regular son los hombres (Campesina, Tuluá, 2024).

En la preservación y transmisión de conocimientos ancestrales, las mujeres desempeñan un rol fundamental, que en ocasiones está asociado a actividades de cuidado, como la crianza y la asistencia a personas a cargo, así como a labores productivas y domésticas. Las mujeres también son modelo de conciliación y diálogo en diversos contextos ejerciendo roles de liderazgo en varios escenarios como Consejos Comunitarios, Juntas de Acción Comunal, asociaciones, cooperativas, entre otras.

En este sentido, se destaca que, en el departamento del Valle del Cauca, se identificaron 83 Consejos Comunitarios sin la titulación de sus tierras. Estos Consejos se ubican en 20 de los 42 municipios del Valle del Cauca, con incidencia en 50 corregimientos y veredas y son la autoridad étnica encargada de administrar los Territorios Colectivos de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras. Los Consejos Comunitarios, se constituyen en una organización reconocida por autoridades públicas nacionales y por entidades internacionales. Fueron creados por la Ley 70 de 1993 y reglamentados por el Decreto 1745 de 1995 (Observatorio de Territorios Étnicos Campesinos, S.f.)

Estos espacios de interlocución son reconocidos por las comunidades campesinas como lugares de socialización y de

encuentro para los habitantes de municipios y veredas, donde principalmente las mujeres de los territorios priorizados son quienes representan al colectivo (URT, 2016). En los encuentros realizados con las campesinas y los campesinos de la región participaron representantes de asociaciones que se reconocen como: lecheros, levantadores de ganado, productores de papa china, conformadas por jóvenes, mujeres y hombres rurales y campesinos.

Continuar promovieron la oferta de servicios de la Entidad en los municipios visitados e impactar a las mujeres campesinas de la región según sus necesidades, es un llamado que realizaron, en especial aquellas que se dedican a las labores de cuidado, trabajos del campo y que no han tenido la oportunidad de capacitarse.

Dimensión cultural del campesinado

Según el ICANH (2018), el campesino es un sujeto colectivo e intercultural, con una identidad profundamente vinculada a la ruralidad, el trabajo con la tierra y los recursos naturales. Esta identidad varía según la región, como, como el Pacífico o la Orinoquía. Las prácticas asociadas a la identidad campesina incluyen el cuidado de semillas, técnicas productivas artesanales, y conocimientos sobre la naturaleza y la medicina tradicional. Además, se destacan formas de expresión como la construcción tradicional de viviendas, el uso de espacios comunales y la educación campesina basada en la práctica y la historia oral, las fiestas, el deporte y las artes populares también son parte de esta tradición.

Estas prácticas, transmitidas de generación en generación, no solo tienen un valor simbólico, sino que también fomentan la cohesión social y ayudan a gestionar los conflictos dentro de las comunidades. La economía campesina, clave para el desarrollo del país, se refleja en las prácticas específicas de regiones como el Valle del Cauca, que tienen un fuerte componente agrícola y cultural.

La cultura campesina y étnica en el Valle del Cauca

A continuación, se abordarán algunos de los temas mencionados por los participantes en los grupos focales en respuesta a la pregunta sobre prácticas ancestrales, saberes y tradiciones propias

del campesinado en su región. Entre los temas destacados se encontraron la medicina tradicional, las prácticas agroecológicas, el cuidado y la preservación de semillas, la cocina, las bebidas tradicionales, la interculturalidad, entre otros saberes.

¿Qué encontramos en el departamento del Valle?

Es importante destacar que este departamento tiene la mayor población afrodescendiente del país, además de una significativa presencia de pueblos indígenas en varios municipios. En las conversaciones realizadas al interior de los grupos focales, se evidenció que existen diferentes intercambios de prácticas tradicionales entre las comunidades étnicas y las campesinas incorporándose en sus cultivos y actividades productivas, dando cuenta de estas relaciones interculturales.

Un ejemplo de lo anterior, es el relato de una campesina que vive en Tuluá, dedicada a la ganadería, quien reconoció el profundo conocimiento que tiene uno de sus trabajadores indígena, sobre la tierra. Este trabajador les ha enseñado a incorporar prácticas que permiten que los cultivos de la finca prosperen sin necesidad de agroquímicos. De manera similar, en Calima-Darién, uno de los participantes destacó el valor de los saberes indígenas y cómo su comunidad podría aprender de ellos:

A veces nosotros con las comunidades entramos en esa reflexión, por ejemplo, la cultura, los indígenas, ¿cierto?, ellos tienen una cultura y un respeto hacia los taitas, a los abuelos que reconocieron el territorio. Primero hay un grupo de jóvenes que son los que producen y trabajan, pero todo va soportado en el conocimiento de los ancestros, ellos son los que dan las directrices, conocen las lunas, las siembran en las lunas, cosechan en las lunas y ellos van con ese aprendizaje. Hoy en día entendemos que, para la renovación generacional, ya van muy apegadas a la tecnología, ahora vienen los drones, hay una cantidad de herramientas muy importantes; pero sería importante trabajar en esa parte ancestral de que no se pierda el amor por la semilla nativa y que los jóvenes entren como en esa parte del conocimiento

(Campesino, El Darién, 2024)

A su vez, en el grupo focal realizado con el Consejo Comunitario Afrodescendiente de la vereda La Esperanza en Buenaventura, un participante señaló que en Calima están implementando procesos de transformación de la papa china, un producto tradicional del pacífico, lo cual podría ser clave para mejorar la comercialización de este alimento en su comunidad.

Hay algo que se han inventado más que todo en el Calima y estas tierras son muy parecidas a la cuenca del Calima. Entonces ellos están produciendo mucha papa china y con la papa china hacen una papita y eso es bueno para la comercialización. También para apoyar en los agricultores de papa china (Campesino, Buenaventura, 2024).

Los relatos presentados recalcan la importancia de buscar reconectar con elementos tradicionales que pueden repercutir en una mejor producción, así como la necesidad de buscar alternativas de productos y prácticas que pueden ser opciones viables para incorporar.

Cocina, bebidas y medicina tradicional

La cultura del Valle del Cauca tiene una marcada herencia e influencia afrodescendiente. Algunas manifestaciones están incluidas en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de Colombia, como la salsa caleña, los saberes asociados a la partería afro, las músicas de marimba, los cantos tradicionales y los saberes y tradiciones asociados al viche en el Pacífico colombiano (Ministerio de Cultura, 2022).

En el Consejo Comunitario La Esperanza, se discutió la relevancia ancestral del viche, destacando la cadena productiva que gira en torno a esta bebida. Esta involucra a los productores de caña, a quienes trabajan en los trapiches y a quienes elaboran todos sus derivados. Además, se subrayó el impacto que el viche ha tenido en el turismo por sus múltiples usos medicinales.

Acá había un trapiche para producir viche... a la señora le estaba yendo muy bien, sino que ella se enfermó. Pero esa podría ser una práctica muy importante, el viche, el curao', todos esos productos tradicionales. Es que todo es una cadena, la caña, el cultivo. Es que del viche salen muchos productos; del viche se preparan muchos productos y eso es lo que la gente está buscando ahora, lo apetecido. La gente del interior viene a buscar curao'. Y tierra tenemos para los cañaduzales, para sembrar las hectáreas que sea. (Campesino, Buenaventura, 2024).

De la mano con el viche, la comunidad propone fortalecer otras producciones relacionadas a la cocina tradicional, como la de la papa china:

También acá he escuchado que la papa china la están comprando por toneladas para sacar la harina y la yuca también. Entonces el SENA que tiene tanta influencia, ¿cómo podrían ayudarnos a nosotros aquí? Tanto a producir, apoyarnos con la producción y la comercialización de la yuca y la papa china. Como para tener un estatus de vida como mejor, ¿no? Tratamos como de apostarle a una, dos, tres cosas aquí, trabajarle a eso con ayuda del SENA. Claro, porque digamos que hay que proyectarse a eso. Si se proyecta que haya turismo, hay que tener productos para ofrecer entonces como mejor ampliar esos cultivos para que el que hace la papa china pueda ofrecer aquí los paqueticos para los restaurantes, o sea, todas esas comidas típicas que la comunidad puede cultivar. Fortalecer todas esas prácticas ancestrales que no se dejen perder, a las nuevas generaciones. (Campesino, Buenaventura, 2024).

Por otro lado, en Tuluá, se abordó el tema de la medicina tradicional y la experimentación con productos naturales que contribuyen positivamente a la salud de sus familias. Se planteó que estas prácticas podrían fortalecerse mediante los servicios del SENA, permitiendo la transmisión de estos saberes y replicando los cultivos en la comunidad:

Pues, de hecho, nosotros ahorita estamos solicitando al SENA porque vamos a iniciar con lo que son los aceites esenciales. Mi hija tiene un retraso psicomotor en el desarrollo, entonces uno empieza como a indagar en qué puedo mejorar sin tener que darle más medicamentos. Y mirá que tuvimos un ensayo muy chévere con unos aceites porque ella tiene un problema de trastorno de sueños, a ella no le gusta dormir y le ha funcionado muy bien. Entonces la idea es empezar a sembrar esas plantas, lo estamos haciendo de una forma muy artesanal y ya estamos formulando el proyecto para presentarlo en agosto y solicitar las 3 cosas que nos faltan, que son las centrífugas, el destilador y hay otro que se me va. Porque la idea es que cada casa pueda sembrar y nosotros comercializar y ya empezamos con las tiendas homeopáticas (Campesina, Tuluá, 2024).

Igualmente, en la reserva de San Cipriano, del corregimiento de Córdoba en Buenaventura, una pareja mencionó que además de vincular la cocina tradicional en su negocio y con el turismo; el hombre es médico tradicional, partero, curandero y brujo y por su parte, su esposa se dedica al cultivo de plantas medicinales. Manifestaron interés en recibir formación sobre el procesamiento de estas plantas.

El cuidado y manejo de las semillas y las prácticas agroecológicas

Las comunidades étnicas y campesinas poseen conocimientos claves sobre el cuidado de las semillas, lo que está estrechamente vinculado a la diversidad de alimentos de una región. Este saber reduce la dependencia de productos externos o de multinacionales que comercializan semillas, contribuyendo significativamente a la soberanía alimentaria. Estas prácticas también están relacionadas con técnicas tradicionales, como la siembra en asociación de cultivos, las producciones limpias y la cocina tradicional, entre otras. Fortalecer estos conocimientos sobre la reproducción y adaptación de las semillas, y promover el intercambio de estos saberes entre generaciones y comunidades, es crucial para preservar la cultura campesina (Van der Hammen, 2014).

Una de las cosas que nosotros manejamos aquí serían las semillas tradicionales y ancestrales, desde siempre porque son muy resistentes a las enfermedades. Es que aquí se produce mucha comida, en mi opinión, ya las tierras están casadas, están muy afectadas de bacterias, hongos, entonces necesitamos son semillas tradicionales que sean resistentes a eso. Y es que la misma naturaleza nos enseña, en este momento estamos sembrando maíz, una semilla que le decimos siete caballos que todavía la rescatamos y la conservamos. También estamos sembrando frijol Calima que es de acá, de esta zona. Le tiramos junto con la gallinaza compostada, los microorganismos y sembramos la semilla. Y ya usted no tiene esa necesidad de estar fumigando con nada. Pero si usted lo siembra con químico, usted tiene que estar cada ocho días fumigando para la plaga, para el hongo, las bacterias... (Campesino, Darién, 2024).

De igual manera, las comunidades han adoptado estrategias comunitarias como la designación de custodios de semillas, asegurando la preservación de sus variedades locales. A su vez, reconocen los impactos de sus prácticas agrícolas en el entorno, proponiendo acciones para reducir dichos efectos:

“Pero nosotros, como hombres, hemos empezado a despejar, despejar por cultivar y estamos dejando de un lado los animales... lo que son los pájaros. Por decir las loras, uno siembra el maíz y ya la mitad es para ellas. Entonces de pronto una práctica ancestral y que se perdió y se puede rescatar es sembrar café, pero sembrar árboles frutales como es el guamo. Para que las aves tengan su alimento ahí y su hospedaje, porque sinceramente a los animales los estamos desplazando. Decimos, no, nos están atacando, pero resulta que somos nosotros los que estamos quitando sus espacios ahí”. (Campesino, El Darién, 2024).

Por ello, es fundamental poner al servicio de la comunidad procesos de innovación e investigación en torno a las semillas, así como estrategias como los bancos de semillas, integrando los conocimientos locales y fomentando su intercambio. Asimismo, resulta clave realizar mapeos y reconocimientos territoriales, ya que, como se menciona en el relato, otras especies, como los polinizadores, desempeñan un papel crucial en la conservación de las semillas. Otro aspecto importante es la creación de redes entre organizaciones y comunidades, lo que promueve la cohesión comunitaria, un tema que se abordará en el siguiente apartado.

La juntanza campesina

Las formas de organización del campesinado también son parte de su gran riqueza cultural. Históricamente, el trabajo se ha organizado en comunidad, generando lazos, intercambios, relaciones de reciprocidad y de solidaridad, como los trabajos de las mingas o las juntanzas. Estas prácticas de trabajo colectivo buscan el beneficio individual en cada una de las fincas, pero también construyen y sostienen a la comunidad, pues permiten arreglar los caminos, se solucionan problemas relacionados con el agua, organizar festividades o reuniones, ollas comunitarias, entre otras. Además, ha sido clave la organización en términos políticos y de resistencia (Anzola, 2017).

Yo pienso que hay algo que se ha perdido dentro de los territorios y no solamente en Calima Darién, sino en Colombia y en otras partes es la juntanza, ¿No? la juntanza de las comunidades en compartir, intercambiar productos. ¿Cierto?, antes, usted veía las zonas campesinas, casi en toda parte había su vaquita y ahí usted entraba y compraba su litro de leche a lo que costara... en vecindad... o el queso. Esas buenas prácticas se han perdido. (Campesino, Darién, 2024)

La juntanza, fue descrita en el grupo focal como una práctica ancestral y tradicional que es necesario fortalecer y recuperar, tal como se evidencia en el testimonio anterior. Además, en este mismo grupo, se destacó la participación de los campesinos y las campesinas asociados a la ANUC, lo que refleja la influencia de esta organización, en la resistencia frente al modelo de producción capitalista y la agroindustria en el departamento. Estos modelos generan relaciones más individualistas y fragmentadas, en contraste con las prácticas comunitarias tradicionales, poniendo en riesgo las costumbres heredadas, como se relata a continuación:

Es que aquí, Calima, como dice mi compañero, es una despensa agrícola en el Valle del Cauca, pero aquí sucede algo particular y es que vienen capitales externos, ¿cierto?, y se empiezan a instalar dentro de nuestro territorio, porque ustedes cuando vinieron hacia acá, hay un bloque, vieron bastante cantidad de invernaderos, hay una proliferación de invernaderos muy grande y ellos trabajan pues industrialmente con sus agroquímicos y demás. Y nosotros nos resistimos a entrar a ese tipo de trabajo. Antes ocupaban mucha mano de obra local, ahora traen mano de obra de otros municipios y del pueblo. Pero el campesino sigue resistiendo y vive aferrado a lo tradicional, a lo de siempre. Ha funcionado y la seguridad alimentaria funciona y los excedentes también le garantizan al campesino, una buena calidad de vida. Entonces ese tema con la explotación industrial es bien complejo y con CBC venimos trabajando, que no nos suba más la frontera agrícola, que dejen al campesino que respeten pues sus costumbres. (Campesino, Darién, 2024)

Recomendaciones para fortalecer la economía campesina desde la oferta de servicios SENA

Las recomendaciones que se exponen a continuación son el resultado de las conversaciones, entrevistas y grupos focales realizados con los campesinos y las campesinas de los municipios de Buenaventura (corregimiento Córdoba, vereda San Cipriano y vereda la Esperanza), El Darién y Tuluá. En cada encuentro se formuló la pregunta sobre sus necesidades, expectativas e intereses relacionados con la Entidad y a partir de las respuestas proporcionadas, el equipo de caracterización recogió en este apartado las principales recomendaciones que se puede evaluar para asegurar el acceso y permanencia de la población campesina en la oferta integral de servicios y además mantener la pertinencia según las características y contexto de la región.

1. Formación titulada y complementaria

- Programas de capacitación específicos para mujeres campesinas en transformación de frutas del pacífico.
- Continuar implementando programas bajo metodologías que incorporen el enfoque de género, que fortalezcan las competencias en emprendimiento y habilidades para la vida en las mujeres campesinas, afrodescendientes y las asociaciones de mujeres, con el propósito de reconocer y potenciar el papel que tiene en la economía campesina y el liderazgo.
- Programas de formación en técnicas ambiental, técnico forestal, producción agropecuaria, manejo de pasturas, transformación de productos agropecuarios, servicio al cliente y desarrollo de competencias en inglés.
- Curso en manejo, cuidado y producción de especies menores.

- Curso en producción, preservación y transformación de plantas medicinales, con base en los principios de la medicina ancestral, mejoramiento en el procesamiento de estos productos.
- Ofrecer formación para la formulación de planes de negocio sostenibles
- Curso en asociatividad para optimizar funcionamiento administrativo, jurídico y contable de las organizaciones de los municipios de Darién, sector San Cipriano y la Esperanza.
- Asesoría para lograr acceder a los recursos de capital semilla a través de otras fuentes de financiación diferentes al Fondo Emprender, para mejorar la competitividad y abrir nuevas oportunidades de mercado.
- Orientación para apoyar proceso de adecuación de centro de acopio a través de recursos de Fondo Emprender.
- Apoyar proyectos de los campesinos que busquen mejorar o crear cadenas de valor en la producción de café, para facilitar el acceso a mercados, eliminar intermediarios y permitir la comercialización directa de productos.

2. Certificación de Competencias Laborales

- Fortalecer las estrategias de difusión y requisitos, asegurando que la información la reciban actores claves, líderes y Juntas de Acción Comunal, para que la población pueda solicitar la certificación; ya que se evidenció en el desarrollo de los grupos focales que existe desconocimiento de la comunidad campesina de este servicio.

3. SENNOVA

- Implementar proceso de investigación para recuperar la conservación y manejo de semillas ancestrales y generar articulaciones entre el campesinado y el banco de semillas de la

región ubicado en el Centro Internacional de Agricultura Tropical de Bugá.

- Incentivar la transferencia de conocimientos ancestrales a jóvenes incorporando herramientas tecnológicas como el uso de drones, monitoreo de ciclo del cultivo entre otras, para integrar los intereses de la población joven y el conocimiento de población campesina adulta.

4. Agencia Pública de Empleo

- Orientación ocupacional para jóvenes campesinos que incentiven sus intereses hacia el desarrollo de actividades propias del campo, se promueva rescate de prácticas ancestrales y el diálogo intergeneracional.

Recomendaciones generales:

- Mantener la presencia del SENA en las zonas veredales para incentivar el acceso a la oferta de formación y recibir asesoría técnica según sector y necesidades.
- Articulación con entidades como las Alcaldías y la Gobernación para optimizar la oferta y difundir la información con los consejos comunitarios, asociaciones y organizaciones para que los servicios lleguen de manera concertada y se atienda con mayor pertinencia los requerimientos.
- Capacitar a las y los instructores y comunidad educativa en proceso de abordaje de la población desde un enfoque intercultural que favorezca el diálogo entre los saberes ancestrales y empíricos de las comunidades campesinas para aprovechar las sinergias de ambos saberes.
- Socializar y difundir la oferta y requisito de la estrategia CampeSena a través de diferentes medios y canales de comunicación tradicionales de cada región (perifoneo, radio, grupos de WhatsApp) para que la población conozca la oferta y puedan acceder a los servicios oportunamente.

Conclusiones

Las principales conclusiones fueron agrupadas según su dimensión y se presentan a continuación:

Dimensión Productiva

- La mayoría de los predios en el departamento tienen entre 1 y 50 hectáreas, y cerca del 33,2 % de las unidades productivas están por debajo del tamaño recomendado para la Unidad Agrícola Familiar (UAF). Esto limita la productividad de los predios y contribuye a situaciones de pobreza, afectando también la seguridad alimentaria y la sostenibilidad ambiental.
- En el Valle del Cauca la diversidad agroproductiva está favorecida por la oferta ambiental de suelos y clima, lo que ubica al departamento como una de las principales despensas agrícolas del país, con 93 apuestas productivas identificadas para el sector agropecuario.
- La importante participación en el cultivo del café se observa como una alternativa productiva y generadora de ingresos y empleo rural, cerca del 11% de la cosecha colombiana, que aporta el 22 % al PIB agrícola departamental.
- En algunas zonas, se observó que el turismo está reemplazando las actividades agropecuarias, ya que las comunidades encuentran en los recursos naturales y sus tierras, una oportunidad para brindar servicios de senderismo en áreas de naturaleza y vida silvestre como las visitas a los ríos, avistamiento de aves, alojamientos, servicios de restaurante y donde la mayoría de las familias se dedican a la agricultura de subsistencia.
- Las nuevas generaciones empiezan a involucrarse activamente en las actividades productivas, lo que representa una oportunidad para asegurar la continuidad de las tradiciones campesinas, así como

para incorporar conocimientos técnicos más modernos en la gestión agrícola. El relevo generacional es clave para fortalecer el sector y fomentar una agricultura más innovadora y eficiente.

Dimensión Territorial

- En el Valle del Cauca, aunque el 45 % de la propiedad rural está en manos de mujeres, solo el 25 % de ellas participa en la toma de decisiones productivas en sus predios. Esta brecha evidencia la necesidad de implementar programas que fortalezcan el rol de las mujeres en la agricultura, brindándoles habilidades técnicas y de liderazgo para que tengan mayor incidencia en la gestión productiva de sus predios.

- Los territorios colectivos de las comunidades negras en el Valle del Cauca fortalecen el tejido comunitario y la soberanía territorial. Sin embargo, la ocupación indebida de tierras y el mal uso del territorio generan conflictos y daños ambientales. Esto sugiere la necesidad de formación en temas de gobernanza territorial, gestión sostenible del territorio y desarrollo de actividades económicas complementarias, como el turismo sostenible.

- La expansión de la agroindustria cañera trae beneficios como infraestructura, pero desplaza a pequeños productores, exacerbando la pobreza y los conflictos socioambientales. El monocultivo de caña ha degradado los suelos y limitado las oportunidades para la agricultura familiar. Se necesitan incorporar alternativas como la diversificación productiva, regeneración de suelos y prácticas agroecológicas para que las familias campesinas recuperen su autonomía productiva.

- La dispersión geográfica de las comunidades rurales y las deficiencias en infraestructura y vías de acceso dificultan la comercialización de productos y el acceso a servicios.

Dimensión Ambiental

- El reconocimiento de la sobreutilización del uso del suelo está afectando la sostenibilidad de las actividades agrícolas y pecuarias del departamento, por lo que es prioritario implementar otras formas de uso del suelo.

- Algunas comunidades identificaron al turismo como una oportunidad para diversificar sus ingresos. Este interés sugiere la pertinencia de ofrecer formaciones especializadas en turismo rural, orientadas a gestionar recursos turísticos de manera sostenible y a desarrollar proyectos que fortalezcan las economías locales.

- El rol protagónico que tienen los jóvenes en el proceso de gestión del turismo y el reconocimiento de la comunidad por su aporte en este campo representan una oportunidad para atraer a los jóvenes hacia el fortalecimiento de competencias técnicas y el servicio a la comunidad.

Dimensión Organizativa

- Algunas organizaciones campesinas enfrentan desafíos en términos de consolidación y gestión efectiva por la falta de recursos y capacitación adecuada.

- Existen intereses comunes que impulsan a la comunidad campesina a organizarse con un sentido colectivo; sin embargo, solicitan acompañamiento para que las acciones que emprenden generen un mayor impacto en la comunidad. Se reconoce que al asociarse se permite la formulación y presentación de proyectos para fortalecer sus procesos.

- Al interior de las organizaciones se identificó población campesina joven, que puede favorecer la formulación de proyectos para que sean financiados por entidades desde el orden Nacional.

- Se resalta el papel de la mujer al interior de las organizaciones que además de gerenciarlas y administrarlas, cumplen un doble rol al promover el rescate de la cultura en torno a la gastronomía, la

música, la danza, las bebidas ancestrales y el uso de su medicina alternativa. Solicitan al SENA continuar promoviendo la capacitación y la oferta de servicios a los municipios e impactar a las mujeres campesinas que no han tenido la oportunidad de capacitarse.

Dimensión Cultural

- Existen intercambios significativos entre comunidades campesinas, afrodescendientes e indígenas en el Valle del Cauca, que enriquecen las prácticas productivas y agrícolas. Los ejemplos incluyen la adopción de técnicas agroecológicas sin agroquímicos, basadas en conocimientos ancestrales de la tierra. Este intercambio refleja una relación de respeto mutuo y una oportunidad para fomentar encuentros que permitan la integración de saberes tradicionales entre comunidades.
- Existe interés por preservar prácticas relacionadas con la cocina tradicional y los productos asociados a ella (como la papa china), así como las bebidas tradicionales del Pacífico colombiano, como el viche. También se busca potenciar estas producciones y realizar procesos innovadores que les permitan su comercialización.
- En diversas comunidades, como en Tuluá y San Cipriano, se observan esfuerzos por recuperar y fortalecer las prácticas de medicina tradicional, incluyendo el uso de plantas medicinales y aceites esenciales y la necesidad de transmitir conocimientos a las nuevas generaciones.
- Las prácticas agroecológicas y la preservación de semillas nativas juegan un papel crucial en la soberanía alimentaria. Se subraya la importancia de fortalecer estos conocimientos para reducir la dependencia de las semillas comerciales y fomentar una agricultura más resiliente y sostenible.
- La juntanza, o trabajo colectivo comunitario, es una práctica tradicional que fortalece el tejido social en las comunidades campesinas quienes expresaron la necesidad de revitalizar esta

práctica para mantener la solidaridad y reciprocidad en sus comunidades, promoviendo el bienestar colectivo y la organización política en resistencia al sistema agroindustrial y preservar sus tradiciones.

Aprendizajes y retos

- Cada comunidad campesina de la región por su autorreconocimiento étnico requiere un abordaje diferente, lo que invita a adaptar de manera consiente, unas prácticas de concertación, un lenguaje, un estilo de relación y las formas de comprender sus relatos y estilo de vida.
- Los espacios de encuentro con las comunidades visitadas permitieron generar un clima de confianza y apertura, los participantes se mostraron motivados, importantes y orgullosos de pertenecer a la economía campesina, reconocen las ventajas del territorio como el suelo, la variedad del clima para emprender sus unidades productivas.
- La comunidad es consciente de las reservas naturales que deben proteger y aunque se han constituido en fuentes de ingreso por el ecoturismo respetan los planes de manejo preservando el balance del ecosistema.
- Los jóvenes además de haber heredado los conocimientos tradicionales, han complementado su formación y aportado desde ésta al desarrollo de nuevas prácticas en procesos de transformación, comercialización, impacto al turismo y la gestión de nuevos proyectos.
- En el departamento no se logró visitar otras regiones que contrastan con su diversidad climática, cultural y productiva. Es importante contemplar otras estrategias de recolección de información que permitan comprender la complejidad del departamento y su población campesina y étnica campesina.



Tabla de Siglas

AGROSAVIA - Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria.
ANMUCIC - Asociación Nacional de Mujeres Campesinas Negras e Indígenas de Colombia.

ANUC - Asociación Nacional de Usuarios Campesinos.

ASOCAÑA - Sector Agroindustrial De La Caña.

ASTIN - Centro Nacional de Asistencia Técnica a la Industria.

CAPACA - Capacitación para la Participación Campesina.

CONPES - Consejo Nacional de Política Económica y Social.

CP - Constitución Política.

CVC - Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca.

DANE - Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

ECV - Encuesta Nacional de Calidad de Vida.

ENA - Encuesta Nacional Agropecuaria.

FENAVI - Federación Nacional de Avicultores.

ICANH - Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

JAC - Juntas de Acción Comunal.

MINAGRICULTURA - Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

MINCULTURA - Ministerio de Cultura.

ONG Organizaciones No Gubernamentales.

ONU - Organización de las Naciones Unidas.

ONU MUJERES - Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres.

PDEA - Plan de Extensión Agropecuaria.

PIB - Producto Interno Bruto.

PNN - Parques Nacionales Naturales.

SENA - Servicio Nacional de Aprendizaje.

SINAP - Sistema Nacional de Áreas Protegidas.

TIC - Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.

UAF - Unidad Agrícola Familiar.

UPA - Unidades Productivas Agropecuarias.

URT - Unidad de Restitución de Tierras.

Glosario

Caracterización: Ejercicio investigativo que identifica las particularidades de las ciudadanías y los grupos con los que interactúa una entidad, para segmentarlos según características similares. (Función Pública, 2024).

Enfoque diferencial: Perspectiva que analiza grupos poblacionales con características particulares, como edad, género, etnia, y discapacidad, para visibilizar brechas y guiar la toma de decisiones. (Ley 1448, 2011, art. 13).

Enfoque campesino: El campesinado es un grupo con identidad cultural diferenciada, sujeto de derechos integrales y con especial protección constitucional. Requiere ser caracterizado en sus dimensiones social, económica y demográfica (DANE, 2020).

Enfoque étnico: Enfoque que identifica y caracteriza a las poblaciones de grupos étnicos para visibilizarlas y reconocer la diversidad poblacional del país. (DANE, s.f.).

Enfoque de género: Identifica las particularidades y situaciones vividas por personas según su sexo y los constructos sociales asociados, destacando las brechas y patrones de discriminación. (DANE, 2022).

Enfoque de interseccionalidad: Perspectiva que examina la interacción simultánea de características diferenciales (género, discapacidad, etnia) que aumentan la desigualdad y producen experiencias diferentes (Corte Constitucional, Sala de Selección Número Once, Sentencia T-141-15, 2015).

Enfoque territorial: Visión sistémica y holística de un territorio, buscando potenciar capacidades locales mediante la participación, cooperación y el uso sostenible de recursos (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia, 2017).

Desarrollo regional: Estrategia de desarrollo en un espacio-tiempo

específico, que combina organización colectiva, cultura local, redes sociales y políticas de inclusión social para generar capacidades de gestión (Universidad Austral de Chile, 2000).

Desarrollo local: Estrategia que mejora recursos naturales y patrimonio cultural para aumentar la competitividad y el bienestar, mediante la coordinación de acciones locales (Vázquez, 2009).

Economía verde: Modelo económico que mejora el bienestar humano y la equidad social, reduciendo riesgos ambientales y carencias ecológicas.

Economía solidaria: Teoría y práctica de formas alternativas de economía basadas en la solidaridad y el trabajo, promoviendo eficiencia y beneficios sociales y culturales (Razeto, 2010).

Mercados campesinos y comunitarios: Esquemas de comercialización local gestionados principalmente por productores campesinos, con mínima intermediación y enfocados en productos frescos, agroecológicos y con precios justos (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia, 2017).

Referencias

Anzola, J. (2017). “Uno hace la finca y la finca lo hace a uno” Trabajo, conocimiento y organización campesina en Sucre, Cauca. Recuperado de: https://www.academia.edu/46891062/_UNO_HACE_LA_FINCA_Y_LA_FINCA_LO_HACE_A_UNO_

Agencia de Desarrollo Rural (ADR), Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Gobernación del Valle del Cauca, (2021). Plan Integral De Desarrollo Agropecuario Y Rural Con Enfoque Territorial Departamento del - Valle Del Cauca. <https://www.adr.gov.co/wp-content/uploads/2021/07/Valle-del-Cauca-Tomo-1.pdf>

Agencia de Noticias. Universidad Nacional de Colombia, (2024). Caña y ganadería actividades que conservan el suelo en el Valle del Cauca. Recuperado de <https://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/cana-y-ganaderia-actividades-que-conservan-el-suelo-en-el-valle-del-cauca>

Cámara de Comercio de Cali (2023). Enfoque Competitivo - Informe #134. <https://www.ccc.org.co/inc/uploads/2023/03/Enfoque-Competitivo-134-Balance-2022-Cali-Valle-del-Cauca.pdf>

Comisión de la Verdad. (2022). Caso Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia ANMUCIC. Capítulo de Violaciones de DD. HH. e infracciones al DIH 2022. Recuperado de <https://www.comisiondelaverdad.co/caso-anmucic>

Comisión de la Verdad. (2022). Hay futuro si hay verdad. Informe final. Tomo 11. Colombia adentro: relatos territoriales sobre el conflicto armado. Vol. 12, Valle y Norte del Cauca. Recuperado de: <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>

Congreso de Colombia (9 de febrero de 1994) Ley 119 ART. 2”Por la cual se reestructura el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, se deroga el Decreto 2149 de 1992 y se dictan otras disposiciones”. Recuperado de: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=14930>

Congreso de la República de Colombia. (10 de junio de 2011). Artículo 13 [Enfoque diferencial]. Ley de Víctimas. [Ley 1448]. Recuperado de: <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-1448-de-2011.pdf>

Congreso de la República de Colombia (Julio 05 de 2023). Acto Legislativo. [Número 01 de 2023]. Recuperado de: https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=213790
Corte Constitucional de Colombia, Sala de Selección Número Once. (27 de marzo de 2015) Sentencia T-141-15. [MP María Victoria Calle Correa]

Corte Suprema de Justicia (2018) Sentencia STP2028-2018. Recuperado en: <https://justicia.iidh.ed.cr/images//desca/ficha/Cultura/Sentencia-Igualdad-material-del-Sujeto-Campesino.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2014). Censo Nacional Agropecuario. Recuperado de <https://sitios.dane.gov.co/cna-dashboard/#/86>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2019). Encuesta Nacional Agropecuaria. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuario/encuesta-nacional-agropecuaria-ena>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2020). Guía para la inclusión del enfoque diferencial e interseccionalidad. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/guia-inclusion-enfoque-difencias-intersecciones-produccion-estadistica-SEN.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. & ONU Mujeres. (2020). Propiedad rural en Colombia. Un análisis con perspectiva de género e integración de fuentes de datos. Recuperado en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/jul_2022_nota_estadistica_propiedad_rural.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2021). Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras. Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/grupos-eticos/informe-resultados-comunidades-narp-cnpv2018.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2023a). Caracterización sociodemográfica del campesinado en Colombia. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas-casen/doc-CASEN-CaracsociodemoCampesinadoCO.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2023b). Encuesta de Cultura Política. Recuperado en: <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/ECP/bol-ECP-2023.pdf>
<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cultura/cultura-politica-encuesta#poblacion-campesina>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2023c). Encuesta Nacional de Calidad de Vida. Recuperado en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/calidad-de-vida-ecv/encuesta-nacional-de-calidad-de-vida-ecv-2023>

Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2014). Misión para la transformación del campo. Recuperado en: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Agriculturapecuarioforestal%20y%20pesca/Definicion%20Categor%C3%ADas%20de%20Ruralidad.pdf>

Función Pública. (2024). Guía de caracterización de las ciudadanías diversas. Recuperado en: <https://www.funcionpublica.gov.co/documents/418548/34150781/Gu%C3%ADa%20de%20>

[caracterizaci%C3%B3n%20de%20ciudadan%C3%ADa%20y%20grupos%20de%20valor%20-%20Versi%C3%B3n%205%20-%20Noviembre%20de%202022/ef449350-3d28-e9df-094c-8f2a82e74d3a?download=true](https://www.funcionpublica.gov.co/documents/418548/34150781/Gu%C3%ADa%20de%20caracterizaci%C3%B3n%20de%20ciudadan%C3%ADa%20y%20grupos%20de%20valor%20-%20Versi%C3%B3n%205%20-%20Noviembre%20de%202022/ef449350-3d28-e9df-094c-8f2a82e74d3a?download=true)

Gobernación del Valle del Cauca (2018) Actividades económicas del Valle del Cauca. Recuperado de: <https://www.valledelcauca.gov.co/publicaciones/60165/actividades-economicas-del-valle-del-cauca/>

Gobernación del Valle del Cauca, (2024). Plan departamental de extensión agropecuaria – PDEA 2024 - 2027. https://www.adr.gov.co/wp-content/uploads/2024/07/01_PDEAValleCauca.pdf

ICANH. (2018). Conceptualización del campesinado en Colombia. Documento técnico para su definición, caracterización y medición. Recuperado en: https://www.icanh.gov.co/recursos_user/ICANH%20PORTAL/SUBDIRECCI%C3%93N%20CIENT%C3%8DFICA/ANTROPOLOGIA/Conceptos/2020/Conceptualizacion_del_campesinado_en_Colombia.pdf

Instituto Colombiano agropecuario - ICA (2024) Censo Nacional Pecuario. Recuperado en: <https://www.ica.gov.co/areas/pecuaria/servicios/epidemiologia-veterinaria/censos-2016/censo-2018>

Invest Pacific - Agencia de Promoción de Inversión para el Valle del Cauca, (s.f.[a]). Valle del Cauca tiene la canasta de exportación más diversificada. <https://investpacific.org/el-valle-del-cauca-en-medios/valle-del-cauca-tiene-la-canasta-de-exportacion-mas-diversificada/>

Invest Pacific - Agencia de Promoción de Inversión para el Valle del Cauca, (s.f.[b]) Valle ya es potencia en piña, banano y avicultura. <https://investpacific.org/el-valle-del-cauca-en-medios/valle-ya-es-potencia-en-pina-banano-y-avicultura/>

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. (2017). Lineamientos estratégicos de política pública. Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria ACFC. Recuperado de: <https://www.minagricultura.gov.co/Documents/lineamientos-acfc.pdf>

Min Ambiente (2024). Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible “Orientaciones para la incorporación de la dimensión ambiental en los planes de desarrollo territoriales. 2024-2027” Recuperado de: https://www.minambiente.gov.co/wp-content/uploads/2022/11/VF_CARTILLA-ORIENTACIONES-2020-2023-_VF-1.pdf

Ministerio de Cultura. (2021). Saberes y Tradiciones asociados a la Manifestación del Viche/Biche del Pacífico colombiano. Recuperado de: <https://patrimonio.mincultura.gov.co/salvuardiapi/Listas-Representativa/Paginas/Saberes-y-tradiciones-asociados-a-la-Manifestacion-del-Viche-del-Pacifico-colombiano.aspx>

Observatorio de Territorios Étnicos Campesinos (s.f.) Mapa interactivo de consejos comunitarios. Valle del Cauca. Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Recuperado de: <https://consejos.etnoterritorios.org/?id=dd86e9267eaac7f09853587a9eacc6dc>

Razeto, L. (2010). ¿Qué es la economía solidaria? Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3285640>

Rodríguez, D. (2010). Territorio y territorialidad. Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. Uni-Pluriversidad, 10 (3) 90–100. <https://doi.org/10.17533/udea.unipluri.9582>

Servicio Nacional de Aprendizaje [SENA](16 de febrero de 2023). Acuerdo 003 de 2023. Por el cual se crea la Estrategia CampeSENA, el Programa de Formación Especializada para la Economía Campesina (FEEC), en el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y se dictan otras disposiciones. D.O. 52343.

Servicio Nacional de Aprendizaje [SENA]. (s.f). Regional Valle. Consultado en: https://www.sena.edu.co/es-co/regionales/zonaPacifica/Paginas/_Valle.aspx

Universidad Austral de Chile. (2000). Empoderamiento campesino y desarrollo local. Revista Austral de Ciencias Sociales, N°4. Recuperado en <https://www.redalyc.org/pdf/459/45900403.pdf>

Universidad Nacional de Colombia (2024) Caña y ganadería, actividades que conservan el suelo en el Valle del Cauca. Agencia UNAL. Palmira, Valle del Cauca. Recuperado de: <https://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/cana-y-ganaderia-actividades-que-conservan-el-suelo-en-el-valle-del-cauca>

Unidad de Restitución de Tierras [URT] (2016) Los derechos al territorio, a la identidad cultural y a la restitución de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2017/11028.pdf>

Van der Hammen, M (Comp.). (2014). Entre memorias, haceres y saberes: intercambios y conversaciones sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial Campesino en Colombia. Convenio Patrimonio Cultural Inmaterial desde la perspectiva local. Bogotá: Ministerio de Cultura & Tropenbos Internacional Colombia. Recuperado de: https://www.tropenbos.org/file.php/1883/entre_memorias_haceres_y_saberes_web.pdf

Vázquez, A. (2009) Desarrollo local, una estrategia para tiempos de crisis Revista Apuntes del CENES. Vol. XXVIII. Núm. 47 pp. 117-132. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Boyacá, Colombia. Recuperado de: <https://revistas.uptc.edu.co/index.php/cenes/article/view/83>



Jorge Eduardo Londoño Ulloa

Director General del SENA

David Enrique Garzón García

Director de Promoción y Relaciones Corporativas

Luis Alejandro Jiménez Castellanos

Director del Sistema Nacional de Formación para el Trabajo

Yudy Torres Pérez

Coordinadora Nacional de Relacionamiento con la Ciudadanía

Equipo de investigación

Carlos Arturo Riaño Puentes

Investigador – Dinamizador

Érika Tibavija Alfonso

Sylvia Daniela Moreno Rodríguez

Comunicadoras Sociales

María Paula Vargas Parra

Magda Azohitza Hernández Acuña

Investigadoras Temáticas

Valeria Moreno Ochoa

Mónica del Pilar Medina Vargas

Investigadoras Junior

Nicolás Enrique Pote Cristancho

Dexy Viviana Molina Gallardo

Apoyo de Investigación

Oficina de Comunicaciones

4E SAS

Daniel Muñetones Ospina

Diseño y diagramación

Valeria Quintero Cuervo

Ilustración

Luz Elena Cuervo

Dirección creativa

Primera edición, 2024

Bogotá, Colombia

ISBN 978-958-15-0955-3



@SENAcomunica

www.sena.edu.co

Canales telefónicos:

Líneas de atención a la ciudadanía, empresas y PQRS.

Bogotá: +(57) 601 736 60 60

Línea gratuita y resto del país: 018000 910270